



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE HISTORIA

“PEONES GAÑANES, MUJERES SOLAS E HIJOS HUACHOS.  
HISTORIA DE CASO DE UN PEÓN GAÑÁN Y SU PROYECTO  
FAMILIAR EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX EN  
SAGRADA FAMILIA, CURICO”.

Alumna: Rojas Cabrera, Danae.

Profesor Guía: Raposo, Paula.

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Historia.

Tesis Para Optar Al Título De Historiador.

Santiago, 2014.

## AGRADECIMIENTOS.

A mi abuela Rosa Avalos, por transmitirme sus conocimientos, su sabiduría, el apoyo brindado, y por sobre todo, por contarme su vida y enseñarme de ella. A mi tía, Magdalena Guerrero, por recibirme en su casa, ayudarme en éste proyecto y acompañarme. A la Familia Rojas Avalos, a cada uno de ustedes por confiar en mi, contarme sus dolores y alegrías. Manuel Rojas, mi padre, motivación principal de éste trabajo, espero la realización de éste, te dé la calma o las respuestas que necesitas o necesitabas, por que la búsqueda haya culminado y puedas estar tranquilo. A mis amigas, por el apoyo, solidaridad y compañerismo, por culminar juntas éste proceso, buenos deseos y cariño para uds. A mis amigos y miembros de mi familia, cada uno de ustedes ha sido parte del desarrollo de éste trabajo de investigación, por la motivación, la ayuda y el cariño.

Muchas Gracias.

## TABLA DE CONTENIDOS.

<i>Portada</i> .....	1.
<i>Agradecimientos</i> .....	2.
<i>Tabla de contenidos</i> .....	3.
<i>Introducción</i> .....	4.
<i>Marco Teórico</i> .....	9.
<i>Cap. I “Los orígenes históricos del gañán.”</i> .....	13.
<i>Cap. II “Huacho y Gañán”</i> .....	23.
<i>Cap. III “Masculinidad - hombría, violencia – alcoholismo y la familia”.</i>	32.
<i>Cap. IV “Éramos huachos, de padre y de madre.”</i> .....	54.
<i>Conclusiones.</i> .....	66.
<i>Anexos</i> .....	71.
<i>Bibliografía</i> .....	78.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado en el marco de ésta investigación, busca analizar y describir por medio de una historia de caso, el fenómeno histórico – social de los denominados peones del camino, camineros o afuerinos, durante la segunda mitad del siglo XX. Para nuestro propósito tomamos como protagonista de nuestra investigación a Emiliano Rojas Rojas, peón gañán que se movilizó principalmente en las localidades de Sagrada Familia, San Rafael, Curico, Talca y Molina en la séptima región del Maule.

A raíz de esto mismo, del carácter móvil e itinerante del peón caminero, creemos que su figura como sujeto histórico condiciona la formación de las denominadas familias nucleares en el campo, y que es menester, para comprender la configuración del proyecto familiar, adentrarnos primero en las subjetividades e identidad del peón en sí, teniendo en cuenta que el caso de Emiliano Rojas Rojas y su familia no fue ni será un hecho aislado en la construcción histórico-social de las familias campesinas, en la sociedad chilena.

Por ende, el principal objetivo de nuestra investigación es describir y analizar bajo qué condiciones y motivos, los hombres campesinos, jóvenes en su mayoría, se lanzaban al camino para vivir a diario, además de intentar

descubrir bajo qué condiciones, estos afuerinos o caminantes en algún período de su vida se propusieron construir familia. ¿Qué los conduce a tal proyecto? ¿Bajo qué condiciones lo desarrollan? Adicionalmente, tomando la imagen del peón gañán y a la vez, hombre de familia, nos gustaría indagar respecto de ¿Cómo se logra construir o establecer la figura masculina de un Padre Peón caminante?

Nuestra hipótesis es que ésta figura de hombre- cónyuge “caminante”, produce un tercer elemento, que deviene en una ambigüedad en los sentidos y roles del padre, en la configuración de la familia nuclear en el campo. Es decir, la forma de vida del padre condiciona efectivamente la formación de las familias campesinas, fracasando a su vez en su proyecto conyugal, entendido como la familia nuclear compuesta por la presencia de padre, madre e hijos. Para efectos de la presente investigación, entenderemos como fracaso del proyecto conyugal, a la disfunción de la pareja como núcleo central de “la familia”, visto desde una premisa de matrimonios consensuados, forzados ó de la ausencia de afectividades entre los miembros, además de los ciclos de violencia y maltrato que pudiesen conllevar al fracaso de un “proyecto” en conjunto.

Llegamos a trabajar con la imagen del peón gañán, a partir de la familia asociada a nuestro sujeto de estudio. Es decir, en nuestra indagación sobre Emiliano Rojas, hemos elaborado una representación desde diferentes

perspectivas, incluyendo entre ellas las de de sus hijos, su mujer, sus amigos, conocidos u hermanos. En cierta forma, pretendemos reconstruir la figura de un hombre que existió efectivamente, que fue parte del denominado “bajo pueblo” y buscamos por medio de la oralidad, reconstruir su historia, su vida, sus proyectos personales y las consecuencias que de su forma de vivir se desprenden.

A éstas y otras preguntas, intentaremos dar respuesta por medio de un análisis bibliográfico, documentos y principalmente entrevistas. Elementos consistentes, que nos permitan dilucidar la mítica figura del caminero para poder comprender sus subjetividades, ideas y argumentos que pudiesen de alguna forma, sustentar una vida a pie y un proyecto familiar fracasado.

Trabajaremos principalmente con la oralidad, teniendo en cuenta el período de estudio y nuestro sujeto. Emiliano Rojas vive 73 años, y muchas de las personas que convivieron o le conocieron, aún permanecen vivas. Por ello, consideramos que utilizar el recurso oral para el desarrollo de nuestra investigación, es aprovechar aquellos testimonios de las personas que le conocieron, y que al mismo tiempo consideran que es necesario que dicha historia sea conocida o recordada. Todas aquellas personas que brindaron su testimonio en el desarrollo de ésta investigación, son también parte de la

historia de éste peón caminero y la presencia de él en sus vidas los afectó de buena o mala forma.

Lo que nos motiva, o nos conmina a trabajar sobre la figura de éste peón gañán y su familia, es principalmente el misterio que se desprende de su figura y su recuerdo. Así como el camino lo trajo, el camino se lo llevó, y simboliza para sus cercanos un misterio, un sin fin de preguntas y respuesta, una idealización en tanto padre y abuelo.

Vemos en la disolución de una familia y la construcción de otra, un padre fantasma, una problemática histórica y social que en determinados momentos construyó o aún construye una realidad en nuestro país. El fenómeno social de la disolución de las familias nucleares, o más bien, la propagación de las familias extendidas, es hoy en nuestro país una realidad que trasciende la temporalidad y las condiciones económicas, más aún, trasciende y transgrede el propósito burgués de la familia nuclear monogámica, dejando a entrever que la formación de éstos grupos humanos en nuestro país se contradice con los discursos oficiales o estudios respecto a la construcción de identidad y núcleos de parentesco.

Acercándonos a los proscritos de la historiografía, no podemos plantearnos un futuro sí no conocemos nuestro pasado, más aún, cuando ése pasado ésta

ligado a un nombre o un apellido. Emiliano Rojas Rojas, fue mi abuelo, supe de su existencia el año 1999, cuando tenía siete años. Ése año Emiliano Rojas murió atropellado en la carretera, lo supe porque le avisaron a mi padre que su papá “verdadero” había fallecido. Lo recuerdo porque lo vi llorar y pregunté quién era Emiliano Rojas, ahí supe que mi padre tenía dos papás, por ende yo tenía dos abuelos, ahí supe la historia de Emiliano Rojas y mi familia. Desde entonces ha sido siempre para mí un misterio, al igual que lo fue para mi padre, más aún, con la imposibilidad de la vida misma de conocerle y hablarle. La única forma de encontrar las respuestas era investigando, y he aquí el producto de ésta tarea que decidí emprender. Encontrar las respuestas a mis dudas, las de mi padre y las de sus hermanos, saber de dónde veníamos realmente y desde aquí plantearnos y construirnos de otra forma, sabiendo nuestro pasado en la medida de lo posible.

Utilizar mis conocimientos académicos en pro de construir, unir y rescatar la figura de un sujeto que vivió y murió in visibilizado por la historia oficial, que fue siempre un número ó una estadística, que su relevancia en los procesos políticos o en los interminables debates entre Estado y mercado pasaron desapercibidos, es un rescate a la memoria, una forma de perdonar también, y por sobre todo, una forma de encontrar respuestas y cerrar un ciclo, por lo demás, bastante doloroso.



## MARCO TEÓRICO

Nos proponemos trabajar el fenómeno social de los peones gañanes bajo la perspectiva de la micro historia, pues consideramos que es la forma de rescatar desde el bajo pueblo las características, formas de vida y en la medida de lo posible, las subjetividades, de éstos sujetos históricos que en su tiempo, repletaron los caminos rurales de la región.

Entendemos que la micro historia es una forma discursiva y metodológica que en cierta medida elabora una crítica a la historiografía tradicional, ya que ensombrece aspectos importantes de la dimensión domestica y de la vida cotidiana de muchos sujetos, que son también parte de la historia. Sus aportes más valiosos se relacionan con los ámbitos culturales y sociales, relativos al estudio del denominado “bajo pueblo”. Según el historiador mexicano, Carlos Aguirre Rojas quien desarrolla un análisis basado en el famoso libro del historiador italiano, Carlo Ginzburg, “El queso y los gusanos”, la microhistoria constituye una crítica discursiva y académica, así, el autor expresa que *“la generación de la cultura no es para nada privilegio de las clases dominantes, existiendo por el contrario una cultura popular generada, reproducida y renovada constantemente por las mismas clases subalternas.”*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Aguirre Rojas, Carlos Antonio. “El Queso y los Gusanos: un modelo de Historia crítica para el análisis de las culturas subalternas”. Revista Brasileira de Historia, Vol. 23, nº 45, año 2003. Pág. 79.

La generación de la cultura es la base de los postulados de Ginszburg y que son analizados por Aguirre Rojas, sin embargo, el propósito de la microhistoria como propuesta crítica a la historia cultural anterior a los años 70' consiste en : *“tratar de reconstruir dichas culturas subalternas no desde una óptica 'externa', aunque pueda incluso ser solidaria con los oprimidos, sino más bien desde una perspectiva o visión 'interna' a su propio objeto de estudio, que asuma el desafío de preguntarse y de refigurar intelectualmente cómo esas mismas figuras y fenómenos culturales eran vistos, asimilados, y percibidos, pero también proyectados y actualizados por sus propios detentadores, por sus mismos protagonistas, es decir por dichas clases subalternas de la sociedad”*.<sup>2</sup>

Bajo ésta premisa, consideramos que trabajar la micro historia o historias de caso, para el fenómeno histórico social y cultural que constituyen los peones gañanes se ajusta en la medida que nos permite adentrarnos en las cosmovisiones, sensibilidades y más que nada en el entorno de un peón gañán nacido en la localidad de Sagrada Familia.

Ajustándonos al caso que estudiaremos, tomamos como referencia temporal la segunda mitad del siglo XX, pues nuestro sujeto de estudio nace en 1926 y muere en 1999. Cubre un total de 73 años, los cuales vive mayormente en el camino trasladándose entre las localidades anteriormente descritas.

---

<sup>2</sup> Ídem. Pág. 90.

Veremos en el desarrollo de ésta investigación, cuales son los factores que inducen a éste peón a adentrarse en la vida del camino, intentado hacer un parangón comparativo con los caminantes descritos en trabajos historiográficos y sociológicos del siglo XIX, teniendo en cuenta que dadas las condiciones económicas, laborales y sociales, y pese a un siglo de diferencia, las condiciones anexas a nuestro sujeto histórico no cambian mucho, pero eso lo veremos posteriormente en el análisis, asociado al fenómeno caminero del siglo XIX que nos dejan entrever los aspectos económicos y políticos del país.

Además de las cosmovisiones y las condiciones de vida del peón gañán, en el desarrollo de ésta investigación, nos daremos cuenta que en determinado período de la vida, nuestro sujeto histórico contrae matrimonio y forma familia, frenando de alguna forma, su conducta caminera. Esto nos lleva a plantearnos algunas cuestiones respecto a las condiciones o características de dichas relaciones, como por ejemplo ¿bajo qué condiciones, este peón, es impulsado a “comprometerse” y asentarse como un “hombre de familia” y “*arrancharse*”? y ¿Qué sucede con la mujer del peón gañán, cuando este vuelve a retomar su caminar?

Otra problemática no menor que se desprende desde la figura de un peón gañán, es la de sus hijos. Parte de las motivaciones o condiciones que llevan a los hombres y jóvenes al peonaje del camino, es el destino, en el sentido de ser niños huachos que llevados por la vida y la suerte, terminan sus días

caminando, recorriendo y robando en la mayoría de los casos. Creemos que la figura del caminero en la segunda mitad del siglo XX reproduce las condiciones de su propio destino, es decir, conforme avanza el camino va dejando hijos huachos. ¿Qué pasa con ellos? ¿Cuales son las observaciones que éstos “hijos huachos” hacen de su padre y su figura, cómo la componen?

De ésta forma, teniendo a nuestro sujeto de investigación, un peón gañán llamado Emiliano Rojas Rojas, nacido en la localidad rural de Sagrada Familia, inquilino del Fundo Santa Julia, y el cual entre los quince y trece años de edad decidió tomar la vida del camino, nos planteamos investigar desde su figura la formación de la familia “nuclear” y el rol que representa el padre en la conformación de éstas. Lo que queremos es, a partir de un sujeto, dimensionar y analizar la formación de las familias nucleares en el campo, teniendo siempre como figura central la del padre, en éste caso, nuestro peón gañán, Emiliano Rojas, y la familia que construyó durante doce años con Rosa Avalos.

## CAPÍTULO I.

“Los orígenes históricos del gañán.”

Diversos estudios respecto al fenómeno social de los peones gañanes o camineros se han realizado en nuestro país, ya sean historiográficos, sociológicos e inclusive, en aspectos asociados a la literatura donde la figura del 'afuerino' ha sido base para rimas, cuentos campesinos o cuecas bravas. Así lo retrata el artículo escrito por Araucaria Rojas Sotoconil con su trabajo “Cuando me encarné en la güeya del verdadero sartén”. En éste texto la autora realiza un análisis literario e historiográfico respecto a la figura de los bandidos en el campo, observando que existe una vinculación entre el bandido y el peón gañán.

Según la autora, la figura del peón gañán toma peso en la historiografía chilena como sujeto de estudio hace veinte años, sin embargo, su figura se encuentra desde mucho antes presente en la literatura y cantos populares, y es que muchas de las aventuras de estos peones-bandidos eran contadas por sus contemporáneos. Rojas describe al peón como *“renuente al disciplinamiento, de naturaleza errante (...) se le arroga por parte de la élite, un hálito de peligrosidad, ímpetu amenazante que lo constituiría 'esencialmente’”*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Rojas Sotoconil, Araucaria. “Cuando me encarné en la güeya del verdadero sartén. Rotos y bandidos en la literatura chilena”. Revista de Historia Social y las Mentalidades. Volumen 16, Nº 1, 2012: 81-107. USACH, Pág. 83.

En base al texto de Rojas, su teoría referente al origen de los peones deviene desde el inquilino “que agobiado por su trágica existencia, se vuelve peón y que desde allí, se encarna en la güeya”. <sup>4</sup>Y desde que “entra en la güeya” se le brinda al inquilino sometido por el patrón y la vida en la hacienda la opción de transformar su realidad “a una vida del todo 'emancipada'. <sup>5</sup>De ésta forma,”*transmutarse en peón consistía en el hecho de liberarse del yugo del sistema laboral del inquilinaje donde 'humillados, disconformes, iracundos, se despojan de su ser-inquilino para volcarse a los caminos. Su primera parada sería el cerro, el monte, los intersticios de la güeya. (...) Sentencia: todo bandido tuvo un pasado de ominoso inquilinaje y se le torna acuciante tomar distancia de él’*”<sup>6</sup>

Desde una perspectiva más histórica, Mario Góngora en su trabajo “Vagabundaje y Sociedad Fronteriza en el Siglo XVII a XIX”, describe el fenómeno del vagabundaje, definiéndolo como el fenómeno que protagonizaron indígenas y mestizos en el período colonial, que tras el fin de la esclavitud quedaron sin amos y sin lugar de trabajo, ni donde vivir. Sin embargo, estos denominados vagabundos al correr del tiempo se transforman o transmutan en gañanes, hombres libres con diferentes oficios. Ya en los primeros años de la República, son denominados como peones gañanes, y son para la

---

<sup>4</sup> Idem. Pág. 91.

<sup>5</sup> Idem. Pág. 92.

<sup>6</sup> Idem. Pág. 93.

construcción de la nueva nación, una masa ociosa tendiente al delito y al mal entretenimiento. Según la perspectiva del autor, el vagabundaje como fenómeno no se asemeja ni se estructura nunca a una conceptualización o institución. El autor es cauteloso en designar al siglo XVII como la época que dio origen al vagabundaje en nuestro país, planteando que *“el fenómeno calificado de vagabundaje por los contemporáneos era a veces, en realidad, el tránsito de una forma de organización laboral a otra coexistente que comenzaba a cobrar mayor peso y vitalidad”*<sup>7</sup> Es decir, el vagabundaje, además de ser móvil por sus propias características, es un fenómeno que nace desde una transición, es decir, el paso de esclavo a hombre libre, y que por lo demás, es un obstáculo para la cohesión social y la consolidación civil que requería la formación del Estado Nación. Sumado a esto, según las propias características del vago, se detentan dos salidas, una pacífica que culmina con la mendicidad y la segunda, la vía violenta, la cual termina por asociarse al robo, bandolerismo y delincuencia. Sí bien Góngora realiza una descripción de los vagabundos del siglo XVII al XIX, no considera óptimo ver en los vagos la base del peón, a razón de que el vago se caracterizó por vivir de la gracia de otros y no presentar labor ni oficio propio, siendo tajante en que la denominación o similitud entre vago y gañán es equivocada. El autor determina como base del gañán, al peón campesino y considera que el peón como sujeto semi-proletario se asocia quizás no en todos los sentidos, al vagabundaje, en cuanto *“el peón*

---

<sup>7</sup> Góngora Mario, “Vagabundaje y Sociedad Fronteriza en Chile. Siglos XVII al XIX”. Cuadernos del Centro de Estudios Socioeconómicos. Pág. 5.

*es un trabajador ocasional cuya baja remuneración debe de estar en relación con el vagabundaje. (...) no podemos saber, por falta de monografías adecuadas, desde cuando el gañán ya no puede ser considerado como vagabundo por la densificación general de la ocupación del territorio”.*<sup>8</sup>

Desde otra perspectiva, Gabriel Salazar en su trabajo “Labradores, Peones y Proletarios”, señala también desde el siglo XVIII se visibilizan en nuestro país, grupos o masas de sujetos sin ocupación que se movían de un lugar a otro dentro y fuera de las fronteras nacionales. Es decir, según su perspectiva, el vagabundaje como fenómeno histórico social responde a una lógica estructural relacionada a los sistemas laborales y las condiciones económicas. Según esto, el origen del peón gañán se sitúa en pleno siglo XIX, al rededor de 1830 en adelante, donde la crisis del denominado proyecto de “campesinización” cayó. El proyecto de campesinización, iniciado por el sistema de arrendamiento de tierras a colonos pobres, devino posteriormente en relaciones jerárquicas que se fueron acentuando cada vez más la subordinación del labrador para con el dueño de la tierra. Así el sistema de inquilinaje o arrendamiento, consistió en brindar al campesino una estancia lejana de las grandes haciendas y donde éste debía pagar una cuota al hacendado, además de servirle de colaboración para rodeos y otras faenas. Posteriormente, con el auge cerealero del siglo XVIII, los porcentajes de pago aumentaron y con ello aumentó la productividad

---

<sup>8</sup> Ídem. Pág. 29.



proveniente de los inquilinos. Así, en pleno proceso de campesinización y auge de las exportaciones de cereales de Chile al exterior, los inquilinos son el principal grupo productor y mano de obra del país. Sin embargo, esta relación comercial entre hacendado e inquilino (o arrendatario) tuvo su fin cuando los hacendados comenzaron a subir el valor del arriendo de la tierra, además de lucrar con otro tipo de relaciones que tenía entre propietario y arrendatario, como el aumento de los intereses para el sistema de préstamos de dinero, aumento de los impuestos, o bien sí el arrendatario no tenía como cancelar al día el arriendo, se le obligaba a brindar servicio peonal. En suma *“este conjunto de presiones rompió la asociación productiva horizontal, estableciendo en cambio una relación vertical: el socio mercantil se había transformado en un mero ‘patrón’”*.<sup>9</sup>

Conforme éstos contratos (que beneficiaban netamente al propietario) no se cumplían, el mayor riesgo que corrían los arrendatarios consistía en *“ser expulsados sin notificación y sus ranchos incendiados”*. Según Salazar, la historia del inquilinaje es la historia de un campesino frustrado. <sup>10</sup>Desde ésta frustración emergen los “peones estables”. Sí bien al propietario no le servía tener inquilinos en sus tierras por los bajos precios de arrendamiento, sí necesitaba de mano de obra, para esto recurrieron al peonaje. El peonaje eran en su mayoría jóvenes solteros (llegó incluso a ser requerimiento, pues, se

---

<sup>9</sup> Salazar Gabriel. “Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX” Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos. 1985 . Pág. 42.

<sup>10</sup> Ídem. Pág. 43.

evitaba por parte del patrón el de brindar comida y techo a familias completas) que pactaban con el patrón un contrato de trabajo a razón de salario (mínimo), techo y comida, según esto *“el contrato entre estos labradores y los terratenientes no fue uno de “arrendamiento”, sino uno de “peonaje”; es decir, no fue una asociación productiva sino un compromiso de trabajo remunerado (...) Los peones estables recibían del propietario-patrón una pequeña tenencia para su manutención, a guisa de pago. Eran residentes”*.<sup>11</sup>

En un proceso de transformación económica del país, el auge de la agricultura y la pronta instauración del capitalismo en nuestro país, *“el peonaje constituyó el fundamento laboral sobre el que se apoyó la transición chilena al capitalismo industrial”*.<sup>12</sup> El peonaje, es un híbrido entre el devenir del inquilino frustrado, y las raíces del obrero del siglo XX. Salazar es claro en enfatizar que *“el peón del siglo XIX era el heredero directo del antiguo 'vagabundo' colonial. Como éste, carecía de tierras, no comandaba una familia propia, y no esperaba mucho del trabajo asalariado.”*<sup>13</sup> Siempre en relación con el sistema económico y laboral, *“los nuevos vagabundos del siglo XIX eran, en cambio, hijos de labradores escapando de la residencia campesina en la tierra. (...) Por su situación, querían algo mucho más vago: buscar la fortuna personal en los caminos, en los golpes de suerte o, más vago aún, en el hipotético ahorro de los salarios*

---

<sup>11</sup> Ídem. Pág. 43.

<sup>12</sup> Ídem. Pág. 142.

<sup>13</sup> Ídem. Pág. 151

*peonales*".<sup>14</sup> Si bien en el siglo XVIII eran catalogados como vagabundos o vagos por la ausencia de trabajo, en el siglo XIX el discurso proveniente desde el Estado y la clase dominante los catalogan como "*peones*", *'gañanes*", o *'peones-gañanes*".<sup>15</sup>

Respecto a la relación vagabundaje y peón gañán, la mayor diferencia o aclaración que debiéremos realizar, es que de suyo el peón gañán no era un hombre sin oficio, la característica de moverse de un lado a otro se sitúa en ir buscando faenas donde trabajar un período corto de tiempo y conseguir dinero, sí no encontraba trabajo recurría al hurto, pero como una opción de subsistencia : "*en el friso de los 25, un peón enfrentaba una situación crítica: el itinerario debía llegar a un fin. Necesitaba establecerse, fundar una familia, levantar un rancho. Para entonces, era un trabajador que, sobre la base de su formación campesina, había desarrollado varias maestrías no-campesinas, adquiridas tras 10 o más años de peregrinaje laboral. Tenía un conocimiento rudimentario de todos los trabajos manuales que en esa época se practicaban en Chile.*"<sup>16</sup>

Otra razón, asociada al sistema laboral, es que los padres de familias inquilinas se comprometían a pagar el arriendo de la tierra, cuando no podían debían cubrir el pago a razón de peonaje obligatorio, en éstos casos era destinado el

---

<sup>14</sup> Ídem. Pág. 151.

<sup>15</sup> Ídem. Pág. 152.

<sup>16</sup> Ídem. Pág. 156

hijo mayor a trabajar (si era posible para siempre) para el patrón, sin salario, era un peón obligado y *“para éstos hijos mayores – la perspectiva de convertirse en un mero ‘medio de pago’ de por vida era extremadamente poco atractiva. Prefirieron escaparse a otras haciendas, en busca de trabajo a jornal, ya que el peón obligado no recibía salario. Numerosas fuentes revelan que las relaciones entre los labradores y sus hijos mayores fueron, por estas y otras razones, considerablemente críticas. La situación global determinó a los jóvenes a emigrar”*.<sup>17</sup>

En suma, la posición de Salazar respecto al origen del peón gañán va en aras del desarrollo económico y de la mano al sistema laboral, concluyendo que *“El peonaje no estaba definido por la ausencia de ‘oficio’, sino más bien por la suma de todos los oficios forzados o salariales no-campesinos pero pre-proletarios”*.<sup>18</sup>

Además de la raíz inquilina del peón gañán, en el tomo V de “Historia contemporánea de Chile” de los historiadores Gabriel Salazar y Julio Pinto, los autores designan la formación del peón caminante bajo la lógica estructural de la familia y los hogares donde se crían. Los niños pobres crecían en hogares, a veces con sus padres, la mayoría de los casos con ajenos que les daban techo. En éstas casas los “jefes de hogar” resultaban ser sujetos violentos, alcohólicos

---

<sup>17</sup> Ídem. Pág. 156.

<sup>18</sup> Ídem. Pág. 156.

o bien, no existían. Se generaban tensiones entre hijo mayor y jefe de hogar o padre, que conseguían o guiaban a que el niño pobre (ahora joven pobre) se lanzara a buscar suerte en el camino. *“La fuga tenía lugar cuando el niño se convertía en “peón” (el término peón se aplicaba a los muchachos de edad adolescente que eran todavía dependientes del padre pero que, a la vez, ya podían trabajar solos) o “mocetón”. Y a la ruptura del vínculo paternal que fue el ‘rito de pasaje’ que daba inicio a la historia propiamente peonal”*<sup>19</sup>

Los autores consignan según la revisión de fuentes documentales que el abandono del hogar paterno, ésta suerte de ruptura, era una escisión profunda, pues el joven peón casi siempre se iba como en una huida acompañada de un robo al padre, ya sea pertenencias, animales o cualquier otro. La ruptura con el hogar paterno, era realmente una ruptura pues, como se dice, no se iban por la puerta ancha. *“Sí la ruptura era violenta y de “no retorno”, lo mejor era irse lejos. Eso convertía al peón en un “vagabundo regional”, “afuerino” u “hombre de frontera”. No teniendo objetivos ni base fija de operaciones, el vagabundaje se convertía en un modo de vida. Pernoctando hoy aquí, mañana allá, trabajando a veces, robando ‘al paso’, llevando, trayendo”*<sup>20</sup>. Con el propósito de identificar una raíz que se acerque a nuestro sujeto de estudio, tomamos las tesis de los historiadores Gabriel Salazar, en su trabajo “Labradores, Peones y

---

<sup>19</sup> Salazar Gabriel, Pinto Julio. “Historia contemporánea de Chile. TOMO V “Niñez y juventud”. Lom Ediciones, 2002. Pág. 67.

<sup>20</sup> Ídem. Pág. 67.

Proletarios” y la del mismo en conjunto con Julio Pinto, expuesta en el Tomo V de la “Historia Contemporánea de Chile: Niñez y juventud”.

En síntesis, consideramos que las tesis expuestas sobre los orígenes del peón gañán en Chile Central durante el siglo XVIII en adelante, se acercan a nuestro sujeto de estudio en tanto concuerdan **con** presentar:

- a) una ruptura con el lazo paterno, la idea de Salazar de una ruptura entre padre e hijo mayor, ejecutándose una fuga ó quiebre en la relación.
- b) un escape al inquilinaje, en etapa juvenil, siendo el peón gañán el elemento clave en la transición campesino – obrero, como una negación del inquilino a ser obrero propiamente tal. Por ello, el peonaje responde a una lógica de rebeldía ante el nuevo sistema laboral impuesto por la industrialización del agro y la modernización del sistema productivo nacional.

En base a éstas premisas nos posicionamos para analizar el devenir histórico de Emiliano Rojas Rojas como un peón gañán, análisis que profundizaremos en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO II.

“Huacho y Gañán.”

Según Gabriel Salazar en su texto “Ser niño huacho en la historia de Chile”, el fenómeno social o tendencia a dejar “niños huachos” durante el siglo XIX, responde a una forma de escapar de la responsabilidad de traer niños al mundo, ya sea de la parte materna o paterna. Influye también la imposibilidad de criar a éstos niños, en relación a las condiciones de vida, dinero y trabajo. Según Salazar, la historia chilena está repleta de niños huachos que responden a ésta lógica, donde desde su nacimiento se les enmarca en un crudo destino hasta el día de su muerte: *“Mucho menos lo fue para la muchedumbre de niños chilenos pobres que, durante el largo siglo que fue desde 1830 a 1930, fueron tenazmente mordidos, desde su nacimiento, por ese mismo destino”*.<sup>21</sup>

Emiliano Rojas corresponde a éste destino cruel, nació el 26 de abril de 1926 y a los tres o cuatro meses de su nacimiento fue dejado “encargado” por su madre en la casa de Don Samuel Barrera y su suegra, la Sra. Domitila, en el Fundo Santa Carmen en las cercanías de la Comuna de Sagrada Familia en la Región del Maule. Según cuenta su esposa Rosa Avalos:

*esta chiquilla tomó su guagua y le dijo al agüelo Samuel oiga don Samuel le dijo podría dejar mi guagüita aquí le dijo porque yo tengo*

---

<sup>21</sup> Salazar, Gabriel. “Ser niño huacho en la Historia de Chile en el siglo XIX”. Lom Ediciones, 2007. Pág. 19.

*que ir a Curico, porque yo cuando vuelva a la tarde la paso a buscar, a la guagüita, una guagüita chica, cuando el güelo Samuel y la suegra, la suegra la abuelita de Guillermo, se llamaba Domitila la abuelita, tonce le dijo la abuelita Domitila gueno po niña sipo si vay a llegar en la tarde a buscar tu guagüita déjala poh' y la pasai a buscar – ya- quedó esa guagüita no le dejó leche, no le dejó pañales que se yo y se fue pa Curico- y ésta mamá fue que no llegó nunca, se perdió la mamá, no supieron jamás de ella.”<sup>22</sup>*

A partir de ése momento, Don Samuel Barrera y la Señora Domitila, deciden o se ven en la obligación de quedarse con el niño, el cual fue bautizado como Emiliano Rojas: *“ le puso Emiliano Rojas porque la abuelita Domitila conocía al papá de la guagua, lo conoció y se llamaba Emiliano y ahí le pusieron Emiliano Rojas Rojas, tiene los mismos apellidos que el papá, y nunca apareció ni mamá ni papá, era huacho, y lo crio el güelo' Samuel y la abuelita Domitila...y ahí se crió el”.*<sup>23</sup>

Desde ése momento, fue criado como parte de la familia de los Barrera, hasta ése entonces don Samuel Barrera era viudo. Creció junto al hijo mayor de éste, Guillermo Barrera, estudiaron y trabajaron junto a su padre como medieros en el Fundo Santa Carmen. Ser mediero, significaba cosechar “a medias” con el

---

<sup>22</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

<sup>23</sup> Ídem.



dueño del terreno, el cual era encargado de vender las cosechas, dándole un porcentaje de la ganancia a su socio y del total se descontaba el valor por el uso de la tierra por parte del socio minoritario.

Don Samuel Barrera crió a Emiliano Rojas como su hijo, y él junto a Guillermo Barrera debían colaborar en el trabajo de la tierra, que iba en directo beneficio de la familia. Sin embargo, y acotándonos a lo estipulado por Gabriel Salazar y Julio Pinto<sup>24</sup>, en un momento dado, Samuel Barrera no obtuvo las ganancias necesarias para cancelar el mes de arriendo de la tierra, y optó por dar a Emiliano Rojas al dueño del fundo, en parte de pago, para que éste se convirtiese en “peón” a razón de comida y sin salario:

*Don Samuel hasta los quince años, cuando tenía quince años lo mandaba el abuelo Samuel, que el güelo Samuel tenía chacras, tenía sembraba sandías, sembraba maíz, tenía maizales, era chacarero, era tabaquero, entonces tenía otro viejito [al] que le pagaba la obligación, porque tenía que pagar pa poder trabajar (...) ahí tenía un viejito al capitán le deciamo nosotros, se llamaba Juan. (...) Después cuando mi mamá se juntó con el abuelo Samuel, ya él se había ido, se había lanzao' al vuelo porque el güelo lo mandaba mucho a limpiar, a sembrar lechugas, no le gustó el trabajo, entonces ahí se le fue, el pelió con el güelo Samuel, el güelo le dijo que tenía que trabajar pal capitán*

---

<sup>24</sup> Salazar Gabriel, Pinto Julio: “Historia contemporánea de Chile V: Niñez y juventud”.

*también y él dijo que no, entonces ahí dijo el güelo bueno, dijo Emiliano me voy le dijo a trabajar por las mías y ahí resultó que él pegó el vuelo, pero pelearon bien feo”<sup>25</sup>*

Es así, que de ser niño huacho pasó a ser un joven que se fue por el camino a la edad de los quince años. No ha sido posible saber cuales fueron los paraderos de Emiliano Rojas desde los quince años, hasta que vuelve a Sagrada Familia a la casa de su padre, a la edad de más o menos veinticinco o treinta años. Donde vuelve y conoce, o más bien, reconoce, a Rosa Ávalos.

Rosa Ávalos Tello, es hija de Zulema Tello, producto del primer matrimonio de ésta. Cuando Rosa Avalos tenía 6 años, su madre contrae matrimonio en segunda nupcias con Samuel Barrera, hasta ahora, padre adoptivo de Emiliano Rojas. Rosa nació en 1934, y llegó a la casa de los Barrera cuando tenía seis años, al momento de su llegada a dicha familia, Emiliano Rojas tenía catorce años y aún no emprendía el vuelo. Durante ése año que Rosa y Emiliano conviven como “hermanos” en la casa de Samuel Barrera, Rosa declara no tener recuerdos de él, por eso, cuando él vuelve ya hecho hombre y tras un largo período de años, él la conoce a ella:

*el güelo Samuel nos crió a los dos, pero a él lo crió de guagüita pero a mí de los siete años cuando se casó mi mami con el güelo (...) él me*

---

<sup>25</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

*conoció a mi, yo no me acordaba de él, porque él tenía 15 años cuando se echó el vuelo y yo tenía 6, yo no me acordaba de el pa na, cuando ya a los muchos años después yo tenía a mis chiquillos ya cuando llegó un día con una linguera al hombro, un hombre de linguera al hombro va y le dice hoolaaa papá! Como está y lo queda mirando y vo' que te veni a meter aquí le dijo el abuelo Samuel me dejaste con todo el trabajo te acordai o no, le mandó un sermón el abuelo Samuel, te mandai cambiar' le dijo el güelo' aquí no te voy a tener yo".<sup>26</sup>*

Según éste testimonio, podemos confirmar efectivamente, que este “echarse al güelo” que efectúa Emiliano Rojas a la edad de los quince años, es realmente una ruptura con su lazo paterno, es un quiebre irreparable, Emiliano Rojas no volvió a vivir en la casa de su “padre”.

Desde otra perspectiva, es posible dilucidar la imagen que las personas que rodearon a Emiliano Rojas construyeron de él, ya sea como testigos directos u oidores de su persona. Luís Barrera Tello, hijo del matrimonio entre Zulema Tello (madre de Rosa) y Samuel Barrera (“padre” de Emiliano”) cuenta lo que sabe de él y lo describe:

*el aonde andaba hacia 'payasas' hurtaba, robaba y desaparecía porque la vida de él fue esa, andar caminar y andar un poco tiempo, fue como*

---

<sup>26</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

*decíamos nosotros los que estudiábamos fue un nómada nunca fue un hombre sedentario ahí no ma' no tuvo casa jamás eso*<sup>27</sup>

Por cosas de la vida, Luís Barrera se encontró con Emiliano Rojas, en 1981 en una comisaría de Molina, ambos habían caído presos por estado de ebriedad en la calle, cuenta Luís, ahí aprovecharon de conversar, testimonia de aquella conversación donde le preguntó a Emiliano sobre su vida y cuenta:

*Y ya po, donde te erradicai tu. Yo ando pa donde quiero dijo, paso unos días en la casa de uno y después en la casa de otro (...) me hablaba de cientos de zonas como decimos los campesinos conocía la caca y la meca. Como andaba tanto tanto tanto, él taba unos días en una parte y algo le parecía mal y partía pa otro lado, trabajaba un poco y ahí se iba se mantenía. (...) andaba siempre de a pie y conocía, entonces cruzaba el cerro, yo creo que Chile se lo conocía de cordillera a mar*<sup>28</sup>

Estos testimonios dejan entrever la naturaleza de Emiliano Rojas como niño huacho, y el destino por el cual optó, de ser un peón gañán o un caminante. Es posible dilucidar una imagen de él, solo por medio de éstos testimonios, que nos permiten además concretizar la similitud de éstas descripciones con los análisis y estudios realizados por Gabriel Salazar y Julio Pinto, referente al fenómeno de los peones gañanes y al hombre del bajo pueblo en sí.

---

<sup>27</sup> Entrevista a Luís Barrera Tello, Abril de 2013, Sagrada Familia.

<sup>28</sup> Ídem.

En éste mismo texto los autores se plantean la pregunta: ¿de qué vivía un gañán?, respondiendo a ésta interrogante en base a estudios de documentos de archivo, confirmando que: *“era posible engancharse en trabajos transitorios para ganar algunos reales y sacar el día [...] aprovechando el movimiento perpetuo – era posible “combinarse” con otros peones para un asalto o robo, del cual obtenían ganancias “extras” de no poca consideración. [...] El trabajo asalariado era escaso, temporal, apatronado y mal pagado. Se recurría a él cuando no había otra cosa, a modo de “suplemento”.*<sup>29</sup> Respecto a esto, los testimonios acerca de Emiliano Rojas nos describen una vida similar a la descrita por los autores, se tiene conocimiento de que nuestro sujeto fue cuatrero, ladrón, hombre de muchos oficios, peón y además, de que estuvo preso en la Cárcel de Talca por el delito de abigeato. Luís Barrera comenta como recuerdo de su conversación con Emiliano, que:

*-si yo fui un cuatrero que tanto cuento- dijo, claro que se contaba que lo habían tomao’ preso en el limite de Chile con Argentina por abigeato (...) son hombres que se dedican al trabajo con animales con bestias, como arriero una cosa así, lo pillaron negociando animales ajenos y ahí cayó preso en Talca y estuvo muchos años preso en Talca, mi papá nos contaba que el lo había ido a ver pero después se aburrió, le pegaron mucho ahí pa que soltara la pepa, entonces él, él reconoció que había*

---

<sup>29</sup> Gabriel Salazar, Julio Pinto. Historia Contemporánea de Chile V. “Niñez y Juventud”. Pág. 68.

*sido un cuatrero (...) había estao' preso y que aonde andaba haciendo payasás' era como una enfermedad de andar robando así en todos lados. El se fue joven, y lo pésimo es que el padre de él decía que se había dedicao a lo mismo. (..) Un día cualquiera se les mando a cambiar y no lo vieron mas y ahí agarró las malas costumbres pero nunca nunca nunca hecho raíces nunca nunca pesco una huella huena. (...)<sup>30</sup>.*

Los testimonios orales, y la bibliografía utilizada en éste capítulo, nos permiten describir y construir una imagen de Emiliano Rojas, hasta entonces una persona autónoma en sus decisiones, independiente, a tal punto que no posee un antepasado familiar directo, y tampoco un proyecto familiar propio. Es decir, nos planteamos hasta al menos en sus treinta años (1956) a Emiliano Rojas como un sujeto sin ataduras o ligamentos a un lugar. Es decir, sí no tenía nada que perder, más bien podía ganarse la vida buscando en el camino, y desde ahí construir su identidad, individualmente ò con más hombres como él, conseguir amigos, camaradas, socios de parranda y de delito.

Sin embargo, en el intento de descubrir la personalidad o los deseos de Emiliano Rojas, nos vemos limitados a plantearnos un análisis más profundo sobre la construcción de su identidad y las características de éste, pues, es un tema que nos obliga a entrever en las subjetividades, y para nuestro caso,

---

<sup>30</sup> Entrevista a Luís Barrera Tello, Abril de 2013, Sagrada Familia.

Emiliano Rojas no se encuentra con vida. Por ende, lo que logremos descubrir sobre su figura, sólo nos permitirá esbozar o construir una idea de lo que fue, y desde allí configurar un patrón común descriptivo, para los muchos gañanes que repletaron los caminos de nuestro país.

### CAPÍTULO III.

“Masculinidad - hombría, violencia – alcoholismo y la familia”.

Con el afán de profundizar en nuestro análisis, y teniendo ya la base sobre la formación del gañanaje y la historia de Emiliano Rojas hasta sus 25 años. Es que nos dedicamos a trabajar en éste capítulo sobre tres conceptos claves: hombría, violencia y alcoholismo (como una sola articulación identitaria), y familia. Utilizamos estos tres conceptos como una construcción necesaria para el desarrollo reflexivo del análisis investigativo. Son elementos claves para dar forma a nuestra hipótesis y verificar o contradecir lo que hemos propuesto.

Nos planteamos en un comienzo, que el carácter itinerante de Emiliano Rojas y las condiciones sobre las cuales se decidió a contraer matrimonio con Rosa Avalos, condujo a que su proyecto “familiar” fracasara, entendiendo o comparando éste fracaso con el ideal de familia nuclear, heterosexual y monogámica, promovida en nuestro país por el Estado y la Iglesia Católica. Y adicionalmente sugerimos que éste fracaso, estuvo propiciado por los ciclos de violencia domestica, física y verbal, alcoholismo y el carácter móvil del padre de familia (peón caminero- peón gañán).



Tomamos principalmente el concepto de hombría ó masculinidad, como la forma en que los hombres (en éste caso, del camino) construían una identidad en común, un ser en el mundo, aquello que los hizo identificables entre sí, y como se mostraban hacia el exterior. Recurrimos a ésta conceptualización, a raíz de la imposibilidad de saber efectivamente cómo nuestro sujeto de estudio, Emiliano Rojas, se planteaba en el mundo, reiterando que es una construcción de la autora de éste trabajo y que ha sido cimentada en base a los testimonios recibidos y lo que se pudo recabar, a partir de lo que la historiografía a podido describir respecto a los hombres del camino.

**a. Hombría - Masculinidad del Peón Caminero.**

Como premisa de lo que se ha denominado historiográficamente ‘la hombría caminera’, tomamos como referencia el concepto de Masculinidad de José Olavarria, en su texto “De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX”.<sup>31</sup> Allí, el autor mencionado plantea que *“la masculinidad es una construcción cultural que se reproduce socialmente y que, por tanto, no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los*

---

<sup>31</sup> Olavarria, José. Parrini Rodrigo, “Masculinidad/des, Identidad, sexualidad y familia.” FLACSO- Chile, UAHC, red de masculinidad, 2000.

*varones*".<sup>32</sup> De éste mismo texto, desprendemos y tomamos en consideración la construcción de la masculinidad como complemento de la anterior definición que: *"ser hombre es algo que se debe lograr, conquistar y merecer. En este contexto, para hacerse hombre los varones deben superar ciertas pruebas como: conocer el esfuerzo, la frustración, el dolor, haber conquistado y penetrado mujeres, hacer uso de la fuerza cuando sea necesario, ser aceptados como "hombres" por los otros varones que "ya lo son", y ser reconocidos como "hombres" por las mujeres.*<sup>33</sup>

Ser hombre, convertirse en hombre, ser reconocido como hombre, es la forma de plantearse como sujeto histórico superior. Donde la superioridad está dada intrínsecamente o primordialmente por la superioridad "física". Esta definición de masculinidad coquetea constantemente con el machismo, sí es que no son sinónimos.

Desde otra perspectiva, Pamela Caro, investigadora del CEDEM, en su texto "Los padres 'de abajo'", utiliza un nuevo concepto referente a la masculinidad, lo denomina la 'masculinidad hegemónica', signando de esto: *"El rasgo común de las formas dominantes de la masculinidad contemporánea es que equipara el hecho de ser hombres con tener algún tipo de poder."*<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> Ídem. Pág. 11.

<sup>33</sup> Ídem. Pág. 11.

<sup>34</sup> Caro Pamela, "Los padres 'de abajo'". Rev. Sociedad y equidad N°. Pág. 129.

Según Gabriel Salazar y Julio Pinto en el tomo IV de “Historia Contemporánea de Chile”: *“el ‘machismo’ no sería otra cosa que el aparatoso culto público que los hombres de América Latina rinden a su propia virilidad y superioridad sobre las mujeres”*<sup>35</sup> De ésta forma, masculinidad o machismo, es la construcción cultural de los hombres para definirse e identificarse entre sí, es un rasgo dado, adquirido y heredado históricamente de hombre en hombre, de generación en generación.

De las masculinidades e identidades de los hombres de América Latina, deviene la hombría caminera, caracterizada como aquello que los peones construyeron en el camino, donde se convirtieron en “empresarios autónomos de su vida individual.”<sup>36</sup> Y donde vivir y sobrevivir al camino los convertía en verdaderos hombres, machos y por sobre todo, en hombres libres y rudos: *“Los hombres de verdad aprendían también a caminar con la muerte. Pues la vida se jugaba entera a la suerte del camino. Era cara o sello. Por tanto, la vida podía no valer más que la muerte. Y la violencia que, en el origen, desgajaba las parejas e impulsaba a cada cual a tomar un camino de rabia y supervivencia individual, podía reaparecer en cualquier recodo del camino. Como si colgara del hombro del vagabundo, con los otros “monos”. Es que, para ese vagabundo, la violencia era la historicidad que le había tocado en*

---

<sup>35</sup>Gabriel Salazar, Julio Pinto, “Historia contemporánea de Chile” TOMO IV...Pág. 11.

<sup>36</sup> Ídem. Pág. 50.

*suerte, porque trascendía todo: la vida, la pareja, los niños... ¡todo! Era su fuerza histórica de origen y era su destino.*<sup>37</sup>

## **B. Violencia y Alcoholismo.**

En éste acápite, definiremos la violencia y el alcoholismo como un solo concepto, partiendo desde la idea de que ambos constituyen una cadena irrompible, y contextualizando el concepto a la situación de nuestro peón gañan Emiliano Rojas y la formación de su familia con Rosa Ávalos. Por ende, acotamos el concepto de violencia y alcoholismo en el espectro privado de la vida, a lo que se ha denominado como violencia domestica, y que se condice al espectro familiar, entendiendo una relación de violencia de género, donde el hombre es el autor de definidos actos de violencia, potenciados por el alcoholismo. (Emiliano Rojas era alcohólico y golpeaba a su mujer).

La violencia de género tiene diversas definiciones, siendo la más aceptada aquella emitida por la ONU en 1993, donde *“violencia contra la mujer” se entiende todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.*<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Ídem. Pág. 51.

<sup>38</sup> Asamblea General de la ONU. Resolución 48/104, 20 de diciembre de 1993.

Desde éste concepto de violencia de género o violencia contra la mujer, identificamos (acotándonos a nuestro sujeto de estudio y su relación conyugal) que la principal motivación o el principal factor en las escenas de violencia conyugal protagonizadas por Emiliano Rojas y Rosa Ávalos, estuvieron propiciadas por el consumo de alcohol en exceso por parte de Emiliano. Al respecto Rosa Ávalos comenta y recuerda:

*Ay mijita linda, a mi me cuesta mucho contar esto, de puro acordarme me da miedo y no duermo en la noche. Era que este bandio' se curaba, era muy bueno pa' tomar oye, y salía yo quedaba en la casa. Porque igual caminábamos, se buscaba una pega pero le duraban poco y en las pega en el fundo nos daban techo, y ahí yo quedaba en la casa, si tenía mis cabros chicos, mis guagüitas, tuve cinco hijos con él en 12 años de matrimonio, todos pasados por la libreta. Ya po, y era cosa que este bandio' salía' a tomar o a trabajar y llegaba curao' y le daba y le daba con que yo lo estaba engañando y llegaba a la casa daba vuelta todo, yo me escondía con mis pollitos y él golpeaba todo, se ponía como loco, que lo engañaba que aonde está y yo aonde esta quien hombre... (suspira) mijita Emiliano era de esos que llegaba con el caballo a la pieza.. muerto e' curao y cuando le daba la locura, me amarraba al caballo y me arrastraba por el fundo aonde viviamo', si no me mató por*

*que alcance a arrancame' no ma' si no, abuela no tendriai oye, mucho menos papá".<sup>39</sup>*

Además del relato de Rosa Ávalos, tenemos el de Gladis Rojas Ávalos, hija mayor del matrimonio quién también recuerda la actitud violenta de su padre y las constantes agresiones sufridas por su madre en escenas de violencia propiciada por el alcohol:

*"me acuerdo que mi papi llegaba de a caballo, había recién nacido la Irene y en la noche yo escuchaba a mi mami llorar, yo era chica no entendía mucho pero ahora yo creo que él la obligó, no le respeto ni la cuarentena y ella lloraba"<sup>40</sup>*

Otros relatos reiteran ésta actitud, como lo es el testimonio otorgado por Silvia Ávalos Ávalos, hija mayor de Rosa Ávalos (anterior a su matrimonio con Emiliano) quien recuerda: *"yo siento odio y rabia con Emiliano porque el llegaba curao y se desquitaba con nosotros a la mami Rosa la colgaba de las vigas pa pegarle y nosotros gritábamos, yo me acuerdo cuando veíamos nosotros que venia sombrero a bajo de a caballo yo pescaba a René de la mano y la guagua el Nelson, yo tenia como 6 o 7 años (...) y René 4 y corríamos pa los maíces, porque eran grandes y ahí nos podíamos esconder, pero él nos rondaba con el*

---

<sup>39</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

<sup>40</sup> Entrevista a Gladis Rojas Avalos, Mayo de 2013, Sagrada Familia.

*caballo como que quería asustarnos, como no nos pillaba se desquitaba con la mami Rosa".<sup>41</sup>*

René Ávalos, el segundo hijo que Rosa Ávalos tuvo antes de casarse con Emiliano Rojas, también recuerda las escenas de violencia que vivió cuando era un niño, y que eran propiciadas por Emiliano Rojas:

*"yo me acuerdo que yo una vez venia Emiliano Rojas, que ese es el papá de Manuel, de tu padre. Y él tenía una yegüita que estaba recién amansando era nueva y venia montao, eeeeeeeeeeecho una bala venía y paso por debajo de un techal y aterrizo ahí en el corredor desparramando unas sillas y todo' un escaso lo hizo tira y arraaaaaaaancho yo pa que no me pegara"<sup>42</sup>*

De estos relatos, se desprende que la actitud violenta de Emiliano, produjo daños y condicionó la infancia de René y Silvia Ávalos, a una infancia soslayada por el temor y el trauma. Lo mismo ocurre con Rosa Ávalos, la cual hoy a sus 79 años de edad, recuerda con temor y recalca que su matrimonio con Emiliano Rojas fue una pesadilla a la cual estuvo sometida durante doce años, los cuales son claramente una constante de violencia (doméstica, psicológica, sexual y física) y alcoholismo por parte de su marido, además de estar permanentemente en movimiento junto a los hijos del matrimonio.

---

<sup>41</sup> Entrevista a Silvia Avalos Avalos, Enero 2013, Sagrada Familia.

<sup>42</sup> Entrevista a René Avalos Avalos, Mayo 2013, Sagrada Familia.

De ésta forma, analizaremos cuales fueron las razones que condujeron a la familia de Emiliano Rojas y su proyecto familiar y conyugal con Rosa Ávalos fracasará. Pero previamente a ello, nos referiremos a las condiciones que promovieron el matrimonio entre ambos.

### **C. Matrimonio y Familia.**

Rosa Ávalos tenía 21 años cuando se casó con Emiliano Rojas, quién era mucho mayor que ella. Calculamos debió tener entre 25 o 30 años. Cuenta Rosa Ávalos que se casaron por las dos leyes (por la Iglesia y por el Civil) pero que no hubo fiesta. Este matrimonio debió efectuarse (estimamos) por el año 1958 o 1957, donde la mayor parte de la sociedad chilena estaba modernizándose, a la fuerza o no y donde el matrimonio consensuado u obligatorio estaba dejándose de lado, al menos, en la vida urbana.

Sin embargo, considerando las condiciones de vida en el campo, donde existían permanentemente un retraso en comparación a la ciudad, creemos que la practica del matrimonio obligatorio, o por intereses se mantuvo hasta muy tardíamente, lo que constituye un factor importante para la conformación de las familias campesinas.



Entendemos o creemos que es necesario diferenciar en los tipos de familia y a la época a la cual pertenecen. La familia campesina responde a la lógica de familia patriarcal, donde la figura del hombre predomina como autoridad, como sujeto proveedor y protector. La configuración de las familias patriarcales, es el grupo social más antiguo, y que en nuestro país se ve sólo reemplazado y de forma tardía, con el advenimiento del desarrollo industrial y la nueva organización de la sociedad que el progreso y la modernidad requieren.

La familia moderno industrial, es según diversos estudios sociológicos, el primer gran cambio en la formación de las familias chilenas, y se debe principalmente a la división sexual del trabajo, donde se determina a la mujer al rol privado de la vida, y al hombre a la labor industrial. *“Así, la familia patriarcal convive con el modelo de familia industrial mientras que el modelo relacional e igualitario se asoma recién a poblar nuevas formas de vida en la sociedad contemporánea”*.<sup>43</sup>

Otro factor que consideramos importante, para comprender la configuración de la familia Rojas Ávalos, y de todas las familias nucleares campesinas del siglo XX, es el rol que toma el Estado respecto a la formación de la familia, y es que bajo el Estado de Bienestar, la familia era el principal núcleo de la sociedad chilena y era la Iglesia Católica su guardián y protector.

---

<sup>43</sup> Valdés, Ximena. “Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile”, Pág.2.

Nuestro sujeto de estudio es Emiliano Rojas, y su familia, dónde entendemos que *“la familia tiene historicidad, es construida por la sociedad, es una unidad social de una enorme plasticidad, que sigue distintas orientaciones y sentidos, adaptándose a los cambios que experimenta la sociedad que habita en función de los recursos culturales y económicos de que disponen sus miembros”*<sup>44</sup> y que bajo ésta premisa, desde la adaptación y los recursos económicos de sus miembros y protagonistas, prevemos que las familias provenientes de los gañanes, no lograron consolidarse como tales, y de ser así, el padre de familia dejó de ser un gañán para asentarse como peón estable, modificando sus individualidades en pro de un grupo en común.

Previo a la conformación de éste matrimonio, describiremos la vida de sus participantes por separado, para desde ahí analizar su unión.

Rosa Ávalos Ávalos, tuvo su primer hijo a la edad de quince años, el nombre de ésta hija es Silvia Avalos Ávalos, es decir, Rosa asumió a esa edad la crianza de un bebe, sola. Rosa vivía en ése entonces en casa de su padrastro, Samuel Barrera, en el Fundo Santa Carmen, allí Don Samuel trabajaba como mediero junto a sus hijos. Silvia Avalos nació el 28 de enero de 1949, posteriormente el 10 de diciembre de 1951, nace el segundo hijo de Rosa

---

<sup>44</sup> Valdés, Ximena. “Metamorfosis de la familia y la vida privada. Cambios y tendencias en Chile”, Universidad del Bio-Bio, 2009. Pág. 5.

Avalos, René Avalos Ávalos, su padre fue Alfredo Guerrero Soto No lleva el apellido de su padre, puesto que Alfredo Guerrero era peón inquilino al igual que la Familia de don Samuel Barrera y no quiso reconocer a René como suyo. Rosa tenía su segundo hijo a la edad de diecisiete años. En 1953, nace su tercer hijo, también de Alfredo Guerrero Soto, llamado Nelson. Debido a la edad de Rosa, fue imposible que se acordase efectivamente de la fecha exacta del nacimiento de su tercer hijo.

Así, ya a los diecinueve años, Rosa tenía tres hijos, los dos menores del mismo hombre y la mayor de otro. Se había emparejado con Alfredo Guerrero Soto, sin embargo, él se negó a asumir su paternidad, no quería casarse con Rosa y desobedecía las ordenes de Samuel Barrera respecto a contraer matrimonio con su hijastra, a la cual ya le había 'pintao' dos cabros chicos.<sup>45</sup>

Por otra parte, Emiliano Rojas, el joven al cual don Samuel recogió luego de ser abandonado, se había ido de la casa paterna a los quince años, y volvió diez años después. En ése tramo, había estado preso por robo de animales y la venta de ellos en la frontera con Argentina, era alcohólico y no tenía un lugar fijo donde vivir, caminaba la vida. Cuando él regresa, le pide a Samuel Barrera le dé a su hijastra Rosa Avalos para casarse.

---

<sup>45</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

Bajo ésta lógica, planteamos que la decisión de Samuel Barrera de que Rosa y Emiliano contrajeran matrimonio, era una forma de solucionar la mala vida que hasta entonces ambos habían llevado. Rosa ya tenía tres hijos con un hombre que no quería casarse con ella, y Emiliano no había hecho algo mejor con su vida, era para todos un “*pajarito perdió’ que había que arreglar.*”<sup>46</sup> Creemos fielmente que conducir a ambos jóvenes al matrimonio, fue una idea de Samuel Barrera para que ambos tomaran un buen camino, Emiliano como padre de familia, que a fin de cuentas se asentase en un lugar fijo y a Rosa, para que tuviera quién la cuidase a ella y a sus hijos, lo que era también una carga menos para Samuel Barrera.

Rosa recuerda exactamente como fue que de un día para otro iba a casarse:

*ya a los muchos años después yo tenía a mis chiquillos ya cuando llego un día con una linguera al hombro, un hombre (...) comenzó a acercarse a mi y yo le hacía el quite porque yo estaba con Capule<sup>47</sup>, y fue este creston!! Y que le haya dicho a capule que yo estaba pololeando con el, iriaaaaaaa el desgraciao’ fue pidió trabajo en el fundo se instaló donde la abuelita cupe lo hacían dormir en el corredor y fue y le contó y venía a la casa a la huerta donde el abuelo Samuel a comer o a rogarle que lo dejara ahí poh’ le dijo el abuelo Samuel ‘no’ le dijo, yo tengo muchos chiquillos, no puedo no puedo no puedo, trabaja no ma en el fundo y*

---

<sup>46</sup> Entrevista a René Avalos, Mayo 2013, Sagrada Familia.

<sup>47</sup> Capule: sobre nombre o apodo que se le dio a Alfredo Guerrero Soto, en el pueblo de Sagrada Familia. Fue conocido por ése apodo, y se le denominó Capulina a su hijo y nietos.

*alojai por alla en el fundo, hay hartas piezas pa allá pal fondo tu estay acostumbrao' a eso porque andai con tu linguera así que podi alojar en cualquier parte pero pa aca no en la casa no. Y ahí comenzó a llegar a la casa siempre con sus cargoseos a rondarme a mi poh' y fue le contó al capule que estaba pololeando conmigo y va el capule se va y no me dijo na, y yo ya andaba con el poh, yo tenia una guagüita del capule, va capule y se fue poh, y quedo él y salía y llegaba como trabajaba en el fundo alojaba en los conventillos y emm ahí le pasaban piezas a los peones, como peón era así, y ahí se quedó le dijo papá medio curiantao papá porque no me da a la Rosa pa' casarme, y bueno qué decí vo', yo le dije yo no me voy a cásame' na con él, como se le ocurre y con mis chiquillos que va a pasar, noo le dijo papá, si yo la quiero a ella, démela pa casarme' con ella yo se la cuido, no le dije yo, no me voy a irme contigo por ahí, ay dios mió decía yo, y fue este viejo maldito dijo que bueno y decidió por mi, y así eran los viejos antes así que me caso a la fuerza. Ya dijo el domingo vamos, estas de acuerdo dijo Rosa, no dije yo, yo no quiero casarme con el y nunca me voy a casar, además yo no le se las mañas después voy a entrar a sufrir no ma porque el le gusta andar con la linguera al hombro, y yo que voy hacer con mis chiquillos. Pa mas mi mami Sulema ya había muerto ya, así que el viejo era como mi dueño decidía por mi (...) pero yo nunca lo quise, nunca me gustó, nada, yo quería a capule. A mi me casaron con él, papá le dije yo no me*

*quiero casar con este bandio, como me voy a casar con él sin saberle las mañas que tiene voy a puro sufrir, nooo dijo el viejo teni que cástate' no ma' porque él dijo que te quería, así que el domingo dijo vamos a ir de a caballo a Sagrada Familia dijo a hablar con el cura, ahí vivíamos en Santa Carmen, así que el domingo me llevó en ancas el viejo y fuimo' a hablar con el cura, el a caballo aparte y yo en ancas del agüelo' Samuel, y me casó y me casó por las dos leyes, por el civil y por la iglesia... y ahí*

*<sup>48</sup>Capule se fue no más, no apareció mas.<sup>49</sup>*

Bajo la premisa de la unión de ésta pareja, bajo la perspectiva de un matrimonio donde una de sus partes fue obligada a casarse, es que planteamos que además de la violencia emitida por Emiliano Rojas, la falta de afecto entre una de las partes para con el otro (por no decir, ambas partes) conlleva efectivamente a un fracaso, tanto en la pareja, pues no existió entre ellos sintonía, compañerismo o amistad. Sino por el contrario, un constante temor por parte de Rosa a Emiliano, y una obligación de Emiliano a cargar con ella y los hijos que no eran de él. Creemos que ésta unión marital y la familia que desde ellos se desprende estaba condenada al fracaso desde su nacimiento, y que careció de un proyecto familiar fuerte, claramente, por ser un matrimonio por obligación.

---

<sup>48</sup> Apodo que se le dio en el pueblo a Tulio Alfredo Guerrero Soto, padre de los primeros hijos de Rosa.

<sup>49</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

Reiteramos que no nos ha sido posible recoger el testimonio de Emiliano Rojas, por lo tanto no tenemos la posibilidad de entender sus razones para contraer matrimonio con Rosa, pero a partir del testimonio de ella es que desprendemos que no hubo más razón que un enamoramiento por parte de Emiliano hacía ella.

Éste matrimonio tuvo una duración de doce años<sup>50</sup> según recuerda Rosa, sin embargo, sacando cuentas a través de los años que nacieron los cinco hijos del matrimonio, en realidad tuvo una duración de entre 8 o 9 años. Rosa Ávalos actualmente tiene 79 años debido a su edad, ella tiene una memoria que puede resultar un tanto frágil para recordar fechas exactas.

Durante estos ocho años de matrimonio, Rosa se vio obligada a abandonar su hogar paterno y adentrarse a la vida del camino junto al que era ahora su esposo, quién al parecer no estimó asentarse en un lugar fijo y dar una vida estable a su mujer, sino, la condujo a ella por su senda. En ella Rosa se embarazó y cada cierto tiempo habitaban hogares temporales, otorgados por los patronos donde Emiliano trabajaba como peón, cuidador de animales u otro oficio relacionado a la vida campesina.

---

<sup>50</sup> Según lo que nos cuenta Rosa Avalos.

Para Rosa aún es un trauma y un temor hablar sobre Emiliano Rojas, tanto así, que el último hijo del matrimonio, Manuel Rojas, nunca supo de su padre sino hasta los 13 o 14 años. La violencia que ejercía Emiliano hacia Rosa, y las pésimas condiciones de vida que le dio a ella y a los cuatro hijos del matrimonio, provocaron el fracaso matrimonial, Rosa recuerda con tristeza lo que tuvo que pasar estando emparejada con Emiliano:

*doce años soportándolo, nunca me tuvo una casa que digamos que tuviéramos un mes trabajando en una parte, le faltaban poquitos pa entregar el mes y el hacia cualquier chanchá y pescábamos los monos y partíamos de nuevo... robaba, se metía, si andaba con grupos de 3 o 4 hombres que yo ni los conocía, que a mí nunca los hombres, siempre me respetaron los amigos de él, que andaba junto el que se juntaba con amigos pa qué, pa tener mas trabajo pa que le dieran trabajo, y yo andaba con él no mas po (...) yo dormía en el suelo no mas y ponía las piedras de cabecera, lo que tenía no mas po, andaba trayendo un cuero, una sabana. Atravesaba por unos cerrillos conmigo y yo estaba embarazada de la Gladis, la Gladis nació aonde... en Cauquenes. En cauquenes, ahí los tuve a todos, porque se apiadaban de mi de verme que yo era tan humilde, ahí le daban pega pero le duraban un poco, tenía tan mal genio el hombre oye que a cualquier cuestión chica se enojaba pescaba los monos y partíamos... además que tomaba tanto*



*pasaba el año entero tomando, y curao' ahí me pegaba, nunca le pego a los niños yo prefería que me pegara a mí...<sup>51</sup>*

La violencia ejercida, se hizo constante y llegó al punto donde Rosa tomó la decisión de huir para sobrevivir:

*yo tenía 6 meses de embarazo de Manuel, de tu papi, tenía 6 meses y cuando me arranque, era de noche tuve que saltar un cajoncillo pa salir a la calle y al lado de la calle vivía mi comadre que tenía la tres de los chiquillos de ahijado. Ella los tomaba de ahijado y ahí quedaron, ahí se los dejé, me dijo arranqueeee comadre este salvaje la va a matar señora Rosa comadre Rosa arranque déjeme a los niños aquí a mí yo de alguna forma voy a salir adelante con ellos arranque, fue que ésa noche Emiliano venía curao' y le daba le daba con que había un hombre en la casa y rompía todo, tenía a la Irene guaguita yo, y taba embaraza' de Manuel, y fue tanto que éste creston pesco' un hacha y me corretio por fuera de la casa y yo me escondí atrás del horno de barro (suspira y llora) mijita yo nunca había tenio' tanto miedo, y fue me escondí ahí y recogí el fierro con el que movía la brasa y en ésa le pegue un chacacaso en el mate y cayó, y como taba curao' ahí quedó tirao... yo pesque a mis cabros, a la Gladís, La Verónica, José y la Irene, a la*

---

<sup>51</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

*Irene, José y Gladis los dejé con mi comadre, y me lleve a la Vero y a tu papi que iba en la guata, la comadre me ayudo con un poco de plata y con mi cabra chica de la mano arranque por entre medio de los fundos hasta el pueblo por que si me iba por el camino luego me pillaba de a caballo... en el pueblo le deje encargá a la Verónica a otra comadre que tenía ahí, le dije que me la cuidara que yo tenía que irme' (irme) por que este maldito ahora sí que me mataba, así que ahí esos compadres me ayudaron también y fue que agarré un bus pa' Curicó, de Cauquenes a Curicó, ahí llegué a la plaza de Curicó pero no tenía' ma plata pa irme' pal pueblo, dije yo voy a tener que dormir en este escaño no má' y fue pa' la pascua que celebran los evangelicos, cuaaaaaando veo que van pasando y me acerco yo y le digo hermano quién anda del grupo de Sagrada Familia, donde tito me dijo el hombre y me preguntó a quién ma conocía del grupo, le dije yo a Guillermo Barrera, la Margarita Céspedes, aquí ta la Margarita me dice, y ahí la fina Margarita fue que me dijo Rosiita dios mío que le pasó por que está tan flaca aonde estaba oiga, y ahí no agüante me puse a llorar (llora) y le pedí que me llevará pa' Sagrada Familia aonde' mi hermano Luis.<sup>52</sup>*

Rosa Avalos logró huir de Emiliano Rojas, lo que le significó permanecer con vida y salvar también la de Manuel Rojas, mi padre, quién probablemente no

---

<sup>52</sup> Entrevista a Rosa Avalos Tello, Enero de 2013, Sagrada Familia.

hubiese nacido o no hubiese sobrevivido debido a los maltratos a los cuales era víctima su madre durante el período de gestación. Sin embargo, ésta huida de Rosa significó no sólo el abandonar los maltratos y a su marido, sino también, dejar cuatro niños huachos a la suerte. Rosa se fue con la promesa de volver a buscarlos, pero aún recuerda y comenta, que apenas pudo criar a Manuel Rojas que era un bebé, y que la limitación económica y el miedo le impidieron ir a recuperar a sus otros cuatro hijos. Cuenta que intentó comunicarse por carta con sus compadres, de las cuales solo le fueron respondidas dos cartas y se cortó la comunicación, no logro reubicarlos y el paradero de sus hijos había cambiado.

En suma, la violencia, el alcoholismo y el miedo condujeron al fracaso del proyecto familiar de Emiliano Rojas, y por sobre todo, debemos comprender éste fracaso dentro de un contexto histórico social. La familia Rojas Ávalos no fue la única que fracasó, Emiliano Rojas no fue el único peón gañán del sector, mucho menos de la época. Sí bien, el devenir histórico de las familias en la sociedad chilena se sitúa y se moldea de acuerdo al período y las políticas públicas que buscan regularizar la vida privada, consideramos que el fracaso en sí, en éste, nuestro caso, ésta conducido simplemente por la incompatibilidad de los cónyuges, y siendo éstos el núcleo principal de un grupo social de parentesco, desde dicha base no surgiría ni prosperaría una familia como las que el Estado de Bienestar procuraba resguardar: “*Si el*

*Código Civil estableció como norma que la familia se fundaba en el matrimonio indisoluble, durante el siglo XIX entre un tercio y la cuarta parte de los niños nacía fuera del matrimonio según los datos que los historiadores recogieron de los Registros Parroquiales. Esta proporción aumentaba hasta llegar a menudo a la mitad de hijos ilegítimos en localidades rurales marcadas por los procesos de descomposición de las economías campesinas y de la migración de los hombres a la minería. Según estadísticas oficiales, en el año 1900, en Chile uno de cada tres niños era ilegítimo, lo que no varió hasta pasada la crisis del treinta<sup>53</sup>. Por tanto, el afán del Estado en la regularización de los matrimonios, no fue más que letra muerta para el tercio de la población cuyas costumbres y formas de vida se organizaban en torno a comportamientos bastante flexibles con respecto de la familia convencional y bajo la matriz de centralidad femenina en términos del funcionamiento de la economía doméstica y crianza de los hijos.<sup>54</sup> Por ende, éste análisis, autoría de la socióloga Ximena Valdés, nos confirma efectivamente que la formación de los núcleos de parentesco en la realidad social chilena se distanciaba en gran envergadura del ideal de familia nuclear monogámica promovido por el Estado y la legislación. El “fracaso” conyugal era un elemento común, y la propagación de las familias extendidas, una realidad. Los relatos recibidos y estudios sociológicos respecto a la transformación de la familia en la sociedad chilena en los últimos siglos, nos muestran que el fracaso de los denominados proyectos familiares o conyugales*

---

<sup>53</sup> Valdés, Ximena. “Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile”, Pág.5.

<sup>54</sup> Ídem. Pág.5.

en la sociedad rural de nuestro país, está propiciado por las condiciones económicas, el sistema laboral y la crisis del modelo agro exportador, además de razones culturales propias del campesinado chileno, tales como la violencia y el alcoholismo.

## CAPÍTULO IV.

Éramos huachos, de padre y de madre.

Cuando Rosa Avalos se arranca de Emiliano, el matrimonio tenía cuatro hijos vivos y uno en gestación, tres niñas y un niño. Esos cuatro niños fueron dejados “encargados” a sus padrinos al momento de la huida de Rosa, y jamás volvieron a verla, tampoco a su padre, a excepción de Gladis, la hija mayor del matrimonio. Para estos cuatro niños, el destino y el fracaso de la pareja que los gestó, los conmino a ser niños huachos, huachos de padre y de madre.

Más que realizar una descripción sobre el triste o mal afortunado devenir que les esperaba a los hijos del matrimonio Rojas Ávalos, lo que haremos con el relato obtenido de todos ellos, es analizar la forma en que se configuró la figura paterna y la figura materna, en un contexto de ausencias y abandono. Como indicamos en la introducción de éste trabajo ¿Qué rol tiene el padre peón gañán para estos niños huachos?

Gladis Rojas Avalos, actualmente tiene 58 años, es una mujer casada con cinco hijos. Vive en la zona cordillerana de San Carlos, en la octava región, ella dice recordar cuando su mamá se fue y quedó junto a su padre y sus hermanos. Cuenta que dos días después de que su mamita se fue, su papi fue a buscarlos a todos a la casa de la comadre, a ella la llevaba de la mano junto

con José y a Irene que era guagua se la llevó en brazos. Recuerda que con su papá fueron a una casa grande, en donde había una mujer de vestidos largos, que recibió a los niños, también recuerda que ella se despidió de su hermano José que tenía como dos años y que su papá la agarró de la mano y caminaron para el otro lado.<sup>55</sup>

*“cuando dejamos a mis hermanos con esa señora con mi papi nos fuimos, y andábamos así de pueblo en pueblo, el recorría de costa a cordillera y conmigo pa todos lados. Imagínese como andaba yo mi amorcito, con un vestido too feo, llena de bichos en la cabeza, si mi amor dormíamos aonde nos pillara la noche yo ahí abrazaita a él pa’ no pasar frío pero mi papi pasaba curao... (llora) de pueblo en pueblo, de cantina en cantina, el entraba y me dejaba afuera y ahí yo esperaba poh, salía curao y yo pasaba frío y hambre mi niña. Fíjese que un día estábamos en una cantina y yo tenía tanta hambre (llora) y la señora me miraba y me decía que le pasa hija y yo le dije sabe que hace dos semanas que no me como ni un peasito de pan, tengo hambre (llora) y la señora me dio pancito y leche, mientras mi papi tomaba vino. También una vez nos pilló la noche y dormimos en una pajera, aonde hacen dormir a los animales que eran de un fundo, yo tenía miedo porque decía si nos pillan capacito que piensen que mi papi anda robando y le peguen, una vez se montó*

---

<sup>55</sup> Entrevista a Gladis Rojas Avalos, Mayo de 2013, Sagrada Familia.

*en una gamela y se fracturo una pierna y ahí tenia que andar yo con el... y yapo, dormimos ahí con los animales, hija yo durmiendo entre Medio del hocico de los animales, con frió con miedo abrazaita a mi papi (llora). Después, mi papi conocía a un matrimonio que tenia una hija así como yo, no más de 7 años. Y el caballero yo creo que le di pena, si imagínese como andaba yo, no me compraba ni ropa, andaba toda cochina con el mismo vestido... y ya pue el caballero le dice oiga Emiliano porqué no me da su chiquilla, yo se la crió, y mi papi le dijo, no... No se la doy na, se la presto si quiere. Ya po le dijo el caballero, llévela pa la casa en la noche, y me llevo, ahí el caballero le dijo a su señora, me bañaron, me puso ropa De su hija, me dio comida y me saco los bichos, y ahí se fue mi papi poh, ahí quede yo... jugaba solita abajo una higuera. Y yo decía, donde estará mi mamá porqué me dejó solita... y ahí me crié poh. Sufrí también, no tenía ni zapatitos. Mi papi dijo que iba a ir pal' 18 pa llevarme zapatos... y nunca fue. Ahí me crié con esa familia, después terminé siendo la nana de los niños de ésa casa, sufrí mucho yo, hasta que me case, cuando me case me cambió la vida, y siempre me preguntaba donde estaría mi mamita, mis hermanitos y mi papi, a veces mi papi iba al pueblo me decían que andaba ahí pero yo no lo iba a ver, igual me daba miedo porque siempre andaba curao'... después cuando ya estaba casada yo, vivía con Ramón tenía mis niños llegó a mi casa a pedirle trabajo al Moncho' ahí le dimos trabajo, yo lo atendía y todo, pero me daba miedo, yo quedaba todo el día con él y mis niñitas en la casa y el se sentaba*



*abaño la leñera a fumar y miraba de reojo, estábamos todas asustadas porque tenía una mirada pesada y no daba confianza, así que yo mejor le dije al moncho que lo echara porque no vivíamos tranquilas, y siempre hablaba mal de mi mami, a mis hijas sus nietas les contaba puras cuestiones malas de mi mami, así que mejor el Moncho le dijo que se fuera porque nos tenía asustados, le pegó lo que le trabajo y ahí no lo volví a ver, hasta que supe que había muerto en San Rafael... me dio pena cuando supe, si igual era mi papi y yo creo que me quería como fue que me llevo con él, si cuando no estaba curao no era malo pero eso era re pocazo po mijita, al final yo le decía papá al caballero que me recibió y que me crío, y de mi mami, de mi mami me acordaba no más y me acordaba que siempre la veía llorar y sufrir, por eso cuando la encontré yo no la juzgue, porque los chiquillos los demás la juzgaron, la Verónica ni le habla y eso que ya han pasado los años, yo no, yo cuando la encontré y encontré a mis hermanos me puse contenta, por eso siempre la vengo a ver pal' día de la mamá o pa' las vacaciones, porque yo me acuerdo lo que ella sufría, era mas grande yo, los demás ni si acuerdan y la juzgan, eso no se hace, si igual es la mamá de todos"<sup>56</sup>*

José Manuel Rojas Avalos, segundo hijo del matrimonio, dice no recordar nada de su padre ni de su madre en la infancia, sólo sabe lo que le contaron:

*"Yo sé que nos criaron en una casa ahí no más, sí yo vine a saber de la mamá cuando ya estaba muerta ósea nos dijeron que estaba muerta, después*

---

<sup>56</sup> Entrevista a Gladis Rojas Avalos, Mayo de 2013, Sagrada Familia.

dijeron que no, ahh no, cuando íbamos a la escuela, porque nos criaron en una casa y yo decía porqué los otros son Montesinos y nosotros somos Rojas, yo salía con ellos pero no me tiraba me corría, y un día un caballero estaban tomando y dijo ella no es tu mamá, pero cómo no va a ser mi mamá está mintiendo, no me dijo sí ella te crió pero tu mamá es otra, yo estaba con la Irene, el papá nos dejó a mi a la Irene en la misma casa, con ella me críe, los dos éramos Rojas y los demás eran Montesinos (...) yapo, será no mas poh' dije yo igual me daba curiosidad un poco, una vez llegó mi papá Emiliano, mi papá me decían, después lo vimos que pasó de a caballo yo lo miré pero nada más, eso fue todo. Yo nunca conversé con él, a nosotros nos decían que mi papá había tirao' a la mamá al poso pero nosotros éramos grandes ya poh, si todos decían que ella estaba muerta que estaba en el poso, que como el papá era bueno pa tomar decían ése era bueno pa' tomar y le pegaba, que la había tirao' allí, después yo una vez me metí y no po, era el pelo de los chivos que estaba adentro no era na' la mamá. (...) a mi me daba curiosidad de hablarle a Emiliano, porque yo lo veía y oiga sabe que nos parecíamos, la mamá dice que yo soy el que más se parece a él y a nosotros como que nos tiraba igual un poco, pero un poco no mas, después fue otra vez igual al pueblo y de nuevo me fueron avisar a la casa oye anda tu papá en el pueblo pero yo no quise na ir a verlo, ahí ya estaba grande, después cuando cumplí 18 me fui pa' Longaví a trabajar y la Irene también se fue pa' Cauquenes pal pueblo y así, hasta que después aparecieron los otros hermanos y conocí a tu papi y volví a conocer a

*la mamá pero ya tenía yo 30 años mas o menos, yo creo que sí yo hubiese crecido con el Manuel con tu papi, mi vida y la vida de él sería otra, porque uno con los hermanos se apaña, nosotros nos conocemo' repocaso po mijita nos hemos visto como cuatro veces pero cuando nos vemos yo me siento contento, porque nos queremos y salimos a conversar, además que todos nos dicen que se parecen oigan y sípo, somos iguales los dos, si yo me hubiese quedado con mi hermano estaría quizás donde en otra parte, pero estaría feliz".<sup>57</sup>*

Manuel Segundo Rojas Avalos, quinto hijo del matrimonio, el cual se estaba gestando cuando Rosa arrancó de Emiliano, cuenta y recuerda cómo se enteró de la existencia de Emiliano Rojas y sus cuatro hermanos:

*"ahí cuando vivíamos en el costado de la nueva esperanza a mi me entró, me acuerdo una curiosidad, así como de niño, y le pregunté a mi hermana mayor a la Silvia y a mi mami, porqué yo me llamaba Manuel Rojas y mi hermana se llamaba Magdalena Guerrero, sí los dos teníamos el mismo papá poh' y mi mami no me dijo nada y la Silvia me dijo que yo no era hijo de Alfredo, Tulio, mi papá... ósea mi padrastro, pero eso no cambio nada en mi, no influyó, la relación con mi hermana era la misma y con mi papi también, pero ahí me enteré yo que tenía además cuatro hermanos perdios' y que había quedao' en el sur, en Cauquenes... y viví siempre con ésa incertidumbre, hasta los... una vez casao' ya, como a los 33 o 35 años los vine a encontrar. (...)tu tata*

---

<sup>57</sup> Entrevista a José Rojas Avalos, Mayor de 2013, Sagrada Familia.

*siempre fue mi papá, había una diferencia de trato, no se sí será por falta de estudios de él, o no sé, pero él era así tosco, un poco bruto, yo no tengo recuerdo de un abrazo de papá, todo lo contrario, tengo recuerdos vagos de una fleta que me dio más o menos, cuando estaba chico me hecho arriba de un caballo y el plantaba tabaco, y le pasé a llevar unas matas de tabaco y me dio una fleta que casi me mato. Mi mami casi le pegó, entonces siempre hubo un trato no se si diferente, o algo así. Cuando yo supe que era hijo de Emiliano no influyo en nada en mi el apellido, él seguía siendo mi papá, pero me entra la curiosidad por saber de mi papá biológico pero después de casao' (...) no se... se me imagina que es porque yo ya era papá, y maduré y me entró la curiosidad de saber quién era mi papá biológico, de saber a quién me parecía yo y a quién se parecían mis hijos, cuando lo busque quería saber quien era no mas, no estaba interesada por lo material ni por nada de eso, quería saber quien era no más. Cuando era chico pregunté me contaron lo poco y nada, porque a mi mamá no le gustaba hablar del tema, pa' ella no era tema, no lo quería recordar, yo sabia que existían como tres o cuatro hermanos, pero la falta de recursos ni saber donde estaban te impedían saber donde estaban y tampoco teníamos apoyo de los demás, entonces yo lo poco y na' que pregunté algo me contestaron, que mi papá había sido' arriero que trato de matarla cachai, y que mi mamá arrancó conmigo de seis meses de embarazo, cachai... que llegó a Sagrada Familia donde la abuela Cupe porque mi mamá se juntó con Capule otra vez, él le prestó apoyo y como ya existía René ya*

*había un vínculo y ahí nació yo a los pies de la cama de la abuela cupe, pero ahí nada mas, sabía que existía que era malo, que era bruto, con trago se transformaba y que traté de buscarlo hice varios intento por conocerlo y no se dio, traté una vez supe que estaba en Villa Prat, una comuna perteneciente a sagrada familia, encontré sus pertenencia pero no a él, no se si estaba o no estaba pero no lo encontré, pero no pude estar más, porque yo fui sin permiso de los patrones, trabajaba apatronao' en ese tiempo y fui, y no pude estar más, además los tenía a ustedes acá en Santiago, no podía estar más, me regresé, lo que sí recuerdo yo que una vez yo estaba soltero todavía allá en Sagrada Familia jugando con mis amigos, se acerco un caballero curao' con una manta al hombro, lo que sí me acuerdo de una zapatillas café de lona, pero de la cara no me acuerdo.. entonces nos hicimos pasar por policía nosotros y le pedimos el carnet y el curao' nos pasó el carnet, y yo leí, Emiliano Rojas Rojas pero nunca se me pasó por la mente que él podía ser mi papá, y lo tuve al frente de mi cara pero no me acuerdo de su cara, después en la tarde yo fui a la casa de mi abuelo Samuel, y allá estaba éste viejo, sentao' en la mesa yo iba siempre pa' allá a comer uva en la tarde y lo mismo, pero mis tíos tampoco no me dijeron nada, me dijeron al otro día cuando yo volví a ir, me dijeron oye viste al que estaba sentao' si le dije yo sí me hechó la choria' y me dijo – era Emiliano- y yo le dije porqué no me dijo ayer tío me dice ahora – por miedo, a tu reacción y a la reacción de él. (...) pero más allá no, sabía que venía iba y volvía, desaparecía, viajaba no se pa' onde pal sur pero nada más, éstos son los*

*intentos, después trate de buscarlo contigo poh' y no lo hallamos ni muerto, había dos tumbas pero no sabíamos cual era poh'.*

Respecto a la búsqueda de la tumba de Emiliano Rojas, Manuel Rojas cuenta:

*“esa cuestión fue triste cachai porque llegamos al cementerio y sentía como impotencia ... porque saber que está ahí, y no saber quien es tu papá biológico, que llegaste a su tumba pero que en realidad tampoco sabi si es él, cerrai un ciclo, yo quería saber quien era mi papá cachai... yo creo que a toda persona le pasa lo mismo, entonces cuesta igual no se como explicarlo cachai, te cuesta, te da pena, saber que está ahí, que no sabi quien es, puta no teni ni una foto de carnet, teni dos fotos y teni dos fotos de espalda cachai, es penca también, no hay una cara... chuta que pena poh', tengo dos tumbas, no se quien es, y los dos sin nombre, aquí se termina un ciclo... mi papá siempre fue Tulio porque el fue mi papá, me crió poh', se termina un ciclo que inicie, yo siempre lo busqué cachai... siempre estaba esa curiosidad de saber quien era mi papá, independiente si era bueno o malo, yo sabía que había un papá pero no sabia quien era entonces chuta a veces lo tuve tan cerca y no pude conversar con él poh'... ni siquiera sé que le hubiese preguntao' cachai, eso se da en el momento, le diría soy tu hijo, preguntarle qué pasó, no sé si me*

*hubiese querido conversar, alomejor supo que yo iba pa' Villa Prat y se escondió, porqué sí no cómo no lo vi... no se...<sup>58</sup>*

De los cinco hijos del matrimonio Rojas Avalos, sólo pudimos recoger el testimonio oral de tres de ellos, Verónica Rojas Avalos, no quiso dar su testimonio, ella dice que sólo tiene a sus hijas y a su marido, que nunca supo de padre y madre por ende no tiene nada que contarme. Sin embargo, ésta negación nos hace percibir también la marca del dolor que deja ésta separación, Verónica tiene contacto con todos sus hermanos incluido mi padre, pero jamás habla de su madre o su padre. Para ella su mamá no existe, por ende no hemos podido descubrir o saber cómo configuró ella su imagen, o quizás carece de ellas.

Respecto a Irene Rojas Avalos, la cuarta hija del matrimonio Rojas Avalos, no pudimos obtener el testimonio debido a que, al igual que su padre, Rosa está constantemente cambiándose de lugar de residencia, se mueve siempre entre Talca y Chillán, busca empleo en alguna cosa se aburre y trabaja en otra. No tiene un lugar de residencia fijo, tampoco un número de teléfono, la familia se limita a recibirla en su casa cuando aparece y cuenta sobre lo que está haciendo. Tiene tres hijos, de los cuales crío a dos de ellos, moviéndose junto a

---

<sup>58</sup> Entrevista a Manuel Rojas, Septiembre de 2013, Santiago.

ella, el tercero lo entregó a la abuela paterna para que lo criase. Su marido murió cuando los niños eran pequeños.

De esta forma, y sólo basándonos en el análisis de los testimonios brindados por los hijos del matrimonio Rojas Avalos, podemos presumir a modo de conclusión, que todos, de alguna u otra forma se vieron sentenciados a una vida de huachos, donde la figura paterna (y en éste caso) también la figura materna, fue reemplazada por la imagen de personas “extrañas” que asumieron de cierta forma los roles paternos.

Sin embargo, destacamos en comprender, que el fenómeno de los niños huachos en la Historia de Chile, es más recurrente y reiterativa de lo que pensamos. Según el texto de Gabriel Salazar, “Ser niño huacho en la historia de Chile”, el fenómeno del niño huacho constituyó una realidad nacional, siendo incluso tarea del Estado u otras instituciones para regularizar o enfrentar dicho fenómeno, el caso particular fue la creación de orfanatos. El autor es enfático en señalar que la forma de convertirse en huacho variaba, *“uno de ellos consistía en llevar “su” niño recién nacido, en la oscuridad de la noche, a una casa patricia, en cuyo zaguán, envuelto en toscas mantillas, lo dejaba “expuesto”. Ella golpeaba la puerta y luego, rápida y furtivamente, desaparecía. Eso sí, golpeaba fuerte, para que oyeran las sirvientas de la casa, para impedir*



*que el niño llorara largo rato a la intemperie*<sup>59</sup>, otras veces eran dejados encargados en otras casas con la promesa incumplida de volver más tarde, incluso los niños eran vendidos en el mercado al mejor postor, siendo sentenciados a una vida de servidumbre.

En el caso de Manuel Rojas, quien fue criado por su madre, la figura paterna que él tuvo fue la de Alfredo Guerrero, su padrastro, y sin embargo, la figura de Emiliano Rojas fue una interrogante tanto para él, como para sus propios hijos, en éste caso, yo, que a raíz de las preguntas que mi padre se hacía respecto a Emiliano, entró también en mi la duda. Ambos queríamos saber a quién nos parecíamos y de donde venía el apellido que llevamos.

En el caso de José y de Irene, sí bien se criaron juntos y vivieron dentro de una familia “normal” ellos mismos se aislaban de dicho núcleo, y al igual que sucedió con Manuel, el rumor del padre-mito azotó su infancia y su juventud, donde irremediablemente la curiosidad se hace preponderante. En éste caso, Manuel y José necesitaban saber de dónde venían, a quién se parecían e incluso soñar quizás en cómo hubiesen sido sus vidas al lado de ése hombre.

---

<sup>59</sup> Salazar, Gabriel. “Ser niño huacho en la Historia de Chile”, pág. 35.

## CONCLUSIONES.

El propósito de ésta investigación se trazaba sobre tres aristas diferentes, la primera de ella descubrir bajo qué condiciones los jóvenes campesinos se lanzaban al camino y se transformaban en peones gañanes. A partir de la vida de Emiliano Rojas, pudimos determinar tres formas, las cuales tienen como factor común una ruptura con el lazo paterno, dejando éste factor preponderante en la determinación juvenil de alejarse de la estabilidad campesina, y buscar vida y oficio por medio del camino.

El segundo propósito, consistía en identificar los roles de género presentes en la relación conyugal de un peón caminero, constituyendo a priori un núcleo familiar monogámico. Sin embargo, acorde a la investigación, identificamos un fracaso conyugal y familiar, a razón de las individualidades, las cuales fueron preponderantes en la ruptura de ésta unión marital. Por un lado Emiliano Rojas peón gañán de la región del Maule y en base a los testimonios obtenidos, jamás se planteo establecerse en un lugar fijo, construir u obtener un hogar y trabajar en pro de levantar y mantener a su grupo familiar. Preponderó en él, la cultura y costumbre caminera, el gañanaje, el hurto, la violencia y el alcoholismo, características que por lo demás se constituyen como insignes de los denominados grupos camineros, o peones gañanes del siglo XIX. Por ende, Emiliano Rojas no responde al prototipo de padre proveedor necesario para la

conformación de un núcleo familiar monogámico. Por otra parte, tenemos la figura de Rosa Avalos, la cual fue obligada a contraer matrimonio con Emiliano Rojas, por ende, consideramos que de su parte no hubo complicidad, compañerismo ni afecto con su cónyuge, sino (consideramos en base a su relato) existió un estado permanente de miedo a razón de la violencia y el alcoholismo, un distanciamiento entre los cónyuges y la constante idea de escapar. Pese a eso, durante los doce años que permanece junto a Emiliano Rojas, Rosa cumple con su rol materno, cuidando de sus cuatro hijos y velando por su seguridad. Inferimos y enfatizamos que, durante su matrimonio con Emiliano Rojas, Rosa responde al prototipo de madre necesario para la conformación del grupo familiar monogámico, sin embargo, las condiciones de vida conllevaron a su inminente huida y al abandono de sus hijos.

Según esto, consideramos que el proyecto familiar y conyugal de Emiliano Rojas y Rosa Avalos, se sentenció al fracaso. Sin embargo, éste fracaso no simboliza el único caso donde la familia nuclear monogámica no prospera, bajo un contexto de vida rural y campesina y en base a estudios sociológicos y antropológicos, consideramos que dicho prototipo familiar responde a una lógica de familia moderno industrial (en su contexto), siendo en el aspecto campesino y rural, uniones libres, propagación de familias extendidas, mujeres solas, hijos huachos, violencia y alcoholismo, todos como factores comunes.

La construcción del imaginario familiar en el sector campesino, donde diferentes textos sociológicos y antropológicos evidencian que la conformación de la familia nuclear monogámica responde más a un contexto de desarrollo industrial moderno, donde los roles de la vida privada están determinados por el sistema laboral : *“Modelada por el Estado de acuerdo a los requerimientos de la industrialización, la familia moderna fue tributaria de las políticas públicas y diversos dispositivos sociales derivados de la inscripción de obreros y empleados en el trabajo. Así el ‘padre proveedor’ va a ser el producto de la regulación pública de la vida privada y del disciplinamiento que le impuso el trabajo”*.<sup>60</sup>

Bajo ésta lógica, se comprende que la conformación de las familias o núcleos de parentesco en la sociedad rural campesina chilena se realizaban más bajo un acercamiento por compatibilidad, afecto, simpatía, que por un compromiso legal ó un proyecto sólido, como lo es la conformación de la familia moderno industrial, ligada completamente al espectro público y legal.

En éste mismo contexto, es que la paternidad y los roles dentro del núcleo familiar son diferentes. El padre del grupo campesino se caracteriza por ser un padre patriarca, suma autoridad del grupo familiar ó en su defecto, un padre ausente, en el caso contrario, la familia moderno industrial construyó un *“padre proveedor, que estuvo acompañado por abrir un lugar a la madre,*

---

<sup>60</sup> Valdés, Ximena. “El rol que habita el padre en Chile contemporáneo”. Revista Polis, Pág. 389.

*dispensadora no sólo de afectos y cuidados con su descendencia sino además, soporte de las relaciones con los servicios públicos y beneficios sociales”.*<sup>61</sup>

Relacionado directamente a esto, a la propagación de las familias extendidas en el campo, es que los roles paterno y materno no son permanentes, observándose el abandono, ya sea de padre (siendo más común) pero también de madre. Consideramos que éste factor es crucial para comprender la propagación de las familias extendidas, las cuales son preponderantes en un contexto de vida campesina y rural, donde pese al desarrollo moderno del país en sí, y a la legislación e instituciones públicas que buscan normalizar y regular el aspecto privado de la vida, se hace presente un fenómeno al que catalogamos de rebeldía y letra muerta, ante los propósitos de regularización de la vida privada. Consideramos que, el Estado y en menor medida la Iglesia Católica, no han logrado el objetivo de regularizar y estandarizar los aspectos culturales y sociales de la vida campesina. Desde el nacimiento del peón gañán como un hombre renuente al disciplinamiento y tendiente al mal entretenimiento, hasta la conformación de los grupos familiares, la vida campesina se caracteriza por poseer autonomía y autodeterminación, tanto como grupo social como en el carácter individual.

---

<sup>61</sup>Ídem, Pág. 389.

Éste era pues, el tercer propósito de ésta investigación, dilucidar si efectivamente el grupo nuclear monogámico era común en el aspecto campesino. Siendo aclarado esto, consideramos a modo de conclusión final, que aquella imagen de la sociedad chilena conservadora y sólida, donde se atribuye a la familia ser la principal institución de nuestra sociedad, donde la opinión y el debate público entre Estado e Iglesia, invisibilizan fenómenos sociales no menores, es que muy al contrario de lo que el discurso nacional promulga, Chile ha sido desde sus primeros años de República, un país de niños huachos y mujeres solas.

## 1. ANEXOS

### **Manifiesto personal para realizar la presente investigación**

La motivación de realizar éste trabajo era saldar mis dudas. Las de mi padre y las de mis tíos, recobrar un pasado en común que tenemos “Los Rojas”. Y espero, en cierta medida haber podido desmitificar un poco la figura de éste hombre, dar respuesta quizás a esas dudas, todos queríamos saber de donde veníamos. Ya sabemos, de un huacho, cuatrero, gañán, alcohólico, arriero, agricultor, ex presidiario y caminero. Ninguno de nosotros tiene un rostro que recordar, solo contamos con historias. Este trabajo es un intento de plasmar todas esas historias para construir un algo, quizás un borrador de Emiliano Rojas, y quizás también una forma de rescatarlo.

Emiliano Rojas murió el 22 de junio de 1999, a las 02:30 hrs., en la ruta 5 Sur a la altura de la localidad de San Rafael, perteneciente a Talca en la región de Maule. La causa de muerte fue atropellamiento con resultado de muerte. Cuando me propuse saber de Emiliano, llegué hasta el cementerio de San Rafael, consulté en la oficina Parroquial encargada del cementerio y me dieron una posible ubicación de su tumba. Lo busqué, y lo único que encontré fueron dos tumbas sin nombre, sin cruz y sin flores, la de la derecha o la de la izquierda, una de esas dos era la de mi abuelo. El parte que tenían en la Iglesia decía de la muerte de un indigente, que no presentaba familiares y que el cajón y el servicio fúnebre habían sido donados por la Funeraria del Pueblo.

Así, desde una historia de caso, también me di cuenta y pensé, en quizás cuantos Emiliano Rojas existen en los cementerios rurales, cuantos gañanes murieron así, si voz ni voto, sin flores y sin lagrimas. Mi propósito jamás fue juzgar a nadie, yo quería saber de donde venía y de donde venía el resto de mi familia, probablemente en éste trabajo desenterré fantasmas, afloré dolores guardados y saqué más de una lágrima, pero espero sinceramente nos sirva a todos, para sanarnos y por sobre todo, para plantearnos en el futuro. Que haya descubierto cosas de mi abuelo biológico, no significa ni por un segundo desagradecer lo que la vida sí me dio y sí me dejó disfrutar. Eternamente agradecida de todas las historias que mi abuelo Alfredo me contaba, de los cariños que me hacía, y esas tardes que teníamos en su rancho allá en el campo. Querer descubrir mis raíces, respecto a mi apellido, no significa que lo aprendido con él, el cariño y el amor que me dio, y que le diste a mi padre se desperdicien. Gran valor, gran hombre, gran padre, y por sobre todo, gran tata.



1. Certificado de Defunción Emiliano Rojas Rojas.

SERVICIO DE REGISTRO CIVIL E IDENTIFICACIÓN		FOLIO: 500021604881	
		Código Verificación: b7090038a4f6	
		 500021504881	
<b>CERTIFICADO DE DEFUNCION</b> Uso exclusivo para ASIGNACION FAMILIAR			
Circunscripción	, TALCA	Registro	, Año , 1999
Nro. inscripción	, 552		
Nombre inscrito	, EMILIANO ROJAS		
R.U.N.	, 2.198.826-K		
Fecha nacimiento	, 2 Abril 1926		
Sexo	, Masculino		
Fecha defunción	, 22 Junio 1999 a las 02:30 horas.		
Lugar defunción	, SAN RAFAEL		
FECHA EMISIÓN: 1 Abril 2013, 23:07.			
Certificado Gratuito			
Verifique la validez de este documento en <a href="http://www.registrocivil.gob.cl">www.registrocivil.gob.cl</a> o en el 600 370 2000, para teléfonos fijos y celulares. Ahorra tiempo, revisa en <a href="http://www.registrocivil.gob.cl">www.registrocivil.gob.cl</a> los certificados disponibles en línea.			
			
Timbre electrónico SRCEI			
		Victor Rebolledo Salas Jefe de Archivo General (a) Incorpora Firma Electrónica Avanzada	
<a href="http://www.registrocivil.gob.cl">www.registrocivil.gob.cl</a>			

2. Fotografía de Emiliano Rojas, en Sagrada Familia, año 1994.



3. Certificado de Nacimiento, Manuel Rojas Ávalos.



### CERTIFICADO DE NACIMIENTO

Uso exclusivo para ASIGNACION FAMILIAR

Circunscripción . SAGRADA FAMILIA  
Nro. inscripción . 116 Registro . Año . 1964  
Nombre inscrito . MANUEL SEGUNDO ROJAS ÁVALOS  
  
R.U.N. . 9.783.442-3  
Fecha nacimiento . 2 Mayo 1964  
Sexo . Masculino  
Nombre del padre . EMILIANO ROJAS ROJAS  
  
Nombre de la madre. ROSA AURELIA DEL CARMEN AVALOS TELLO  
\* PARA SER PRESENTADO EN INSTITUCIONES PREVISIONALES \*

FECHA EMISIÓN: 26 Octubre 2013, 16:23.

#### Certificado Gratuito

OBS. La hora se incluye respecto de nacimientos inscritos con comprobante de parto desde el año 2000 a la fecha.

Verifique documento en [www.registrocivil.gob.cl](http://www.registrocivil.gob.cl) o a nuestro Call Center 600 370 2000, para teléfonos fijos y celulares. La próxima vez, obtén este certificado en [www.registrocivil.gob.cl](http://www.registrocivil.gob.cl).



Timbre electrónico SRCel



Víctor Rebolledo Salas  
Jefe de Archivo General (a)  
Incorpora Firma Electrónica Avanzada

#### 4. Certificado de Defunción de Emiliano Rojas, Registro Civil de Talca.

**SERVICIO DE REGISTRO CIVIL E IDENTIFICACION**  
**INSCRIPCION DE DEFUNCION**

AÑO	CIRCUNSCRIPCION	INSCRIPCION N°	REGISTRO	FECHA		
99	TALCA.	552		Día	Mes	Año
				22	06	1999

**DATOS DEL FALLECIDO**

NOMBRES		CEDULA DE IDENTIDAD	
EMILIANO.-		-2198826-11	
APELLIDO PATERNO/APELLIDO MATERNO			
ROJAS.-			
NACIONALIDAD	FECHA NACIMIENTO	SEXO	ESTADO CIVIL
CHILENA.	Día Mes Año	M: Masculino F: Femenino I: Indeterminado	C: Casado S: Soltero V: Viudo
	02 04 19 26	M	S
NOMBRES DEL CONYUGE		Circunscripción Matrimonio	
APELLIDOS DEL CONYUGE		Inscripción N°	Registro Año

**DATOS DE LA DEFUNCION**

FECHA Y HORA DEFUNCION			LUGAR DE SEPULTACION		
Día	Mes	Año	Hora	Minutos	
22	06	1999	02	30	CEMENTERIO SAN RAFAEL.
LUGAR DE DEFUNCION (ESTABLECIMIENTO O DIRECCION)				COMUNA	
KM 227 RUTA 5 SUR.				SAN RAFAEL	
CAUSA DE LA MUERTE					
a) TRAUMATISMO ESQUELETICO VISCERAL.					
b) ACCIDENTE DEL TRANSITO.					
c)					

**DATOS DEL REQUERENTE**

REQUIERE LA INSCRIPCION	CEDULA DE IDENTIDAD
WILLERMO ENRIQUE VILLENA LUNA	14.587.698-2

**DECLARACION DE TESTIGOS**

NOMBRE PRIMER TESTIGO	CEDULA DE IDENTIDAD
NOMBRE SEGUNDO TESTIGO	CEDULA DE IDENTIDAD

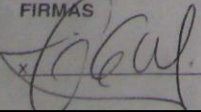
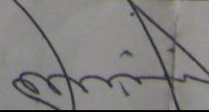
QUIENES JURAMENTADOS DE DECIR LA VERDAD ANTE EL OFICIAL CIVIL REQUERIDO DECLARAN QUE LES CONSTAN LOS HECHOS Y DATOS DECLARADOS POR EL REQUERENTE POR HABER CONOCIDO AL DIFUNTO Y HABER VISTO SU CADAVER.

**OBSERVACIONES**

INSCRIPCION AUTORIZADA POR RESOLUCION  
 DEL SEGUNDO JUZGADO TALCA CAUSA 959-A.  
 DE FECHA 22-06-1999

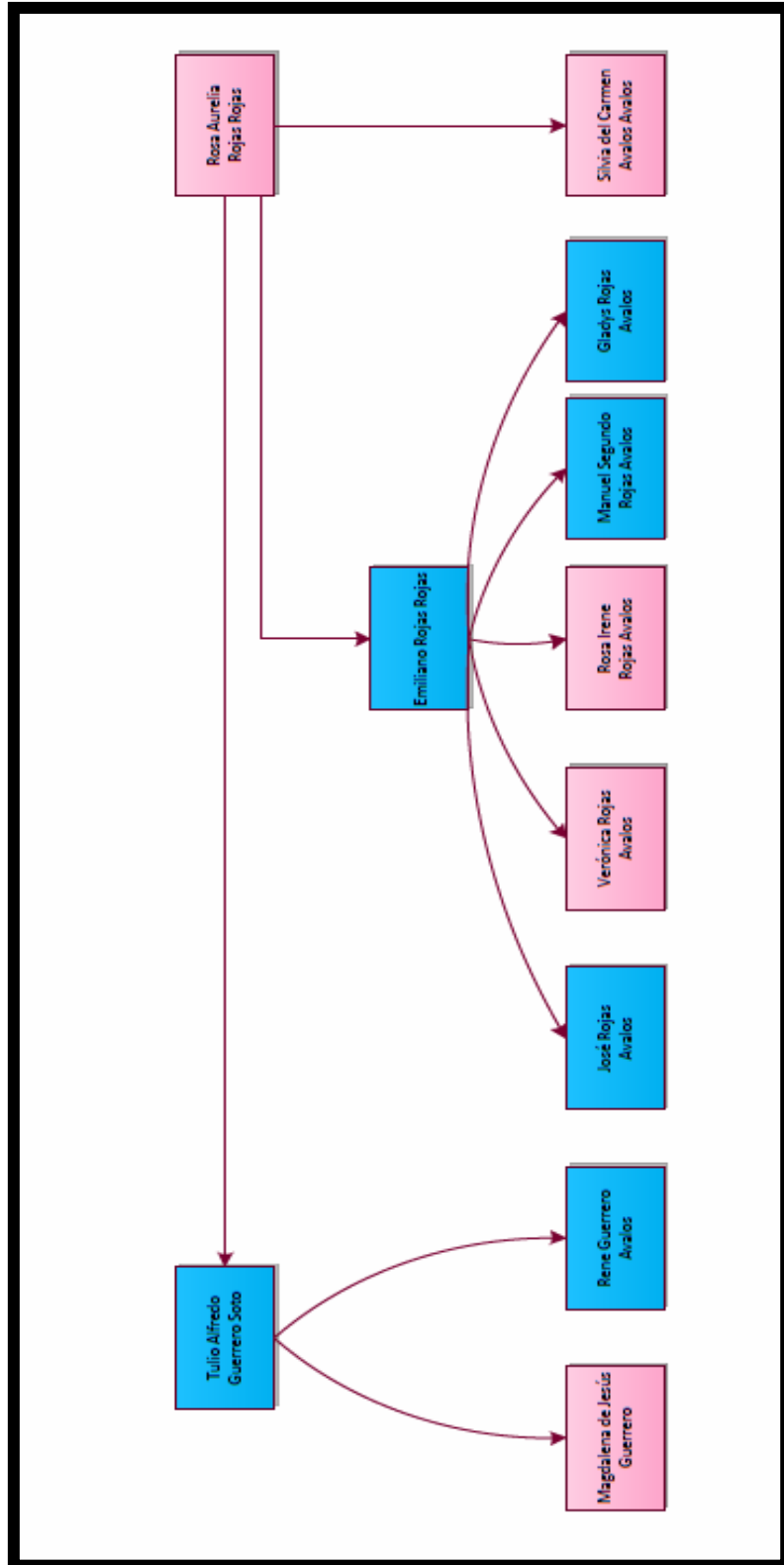
SE AUTORIZA PASE SEPULTACION AL CEMENTERIO  
 DE SAN RAFAEL 317 DE  
 FECHA 22-06-1999 DEL MINISTERIO DE SALUD DEL  
 MAULE

**FIRMAS**

x  x 

REGISTRO CIVIL E IDENTIFICACION

- ARBOL GENEALOGICO.



## BIBLIOGRAFÍA.

- **Aguirre Rojas, Carlos Antonio.**

“El Queso y los Gusanos: un modelo de Historia crítica para el análisis de las culturas subalternas”. Revista Brasileira de Historia, Vol. 23, nº 45, año 2003.

- **Araya, Alejandra.**

“Ociosos, Vagabundos y Malentretenidos en Chile Colonial” DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, LOM Ediciones, 1999.

- **Bestard, Joan.**

“La familia, entre la antropología y la historia”. Papers, Revista de Sociología.

- **Covarrubias, Paz. Muñoz, Mónica.**

“En búsqueda de la familia chilena” Ediciones Universidad Católica de Chile.

- **Góngora, Mario.**

“Vagabundaje y Sociedad Fronteriza en Chile. Siglos XVII al XIX”. Cuadernos del Centro de Estudios Socioeconómicos.

“Origen de los inquilinos en Chile Central”. Seminario de Historia Colonial, Universidad de Chile, 1960.

- **Caro, Pamela.**

“Los padres ‘de abajo’”. Rev. Sociedad y equidad.

- **Goicovic, Igor.**

“Relaciones de solidaridad y estrategia de reproducción social en la familia popular del Chile tradicional, 1750-1860”. Madrid, Consejo Superior de investigaciones, Instituto de Historia, 2006.

- **Olavarria, José. Parrini Rodrigo.**

“Masculinidad/des, Identidad, sexualidad y familia.” FLACSO- Chile, UAHC, red de masculinidad, 2000.

- **Rebolledo, Loreto.**

“Espacios de género. “Imaginário, identidades e historias”. Universidad Autónoma de Baja California, 2006

- **Rojas Sotoconil, Araucária.**

“Cuando me encarné en la güeya del verdadero sartén. Rotos y bandidos en la literatura chilena”. Revista de Historia Social y las Mentalidades. Volumen 16, Nº 1, 2012: 81-107. USACH.

- **Salazar Gabriel.**

“Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX” Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos. 1985.

“Ser niño huacho en la Historia de Chile en el siglo XIX”. Lom Ediciones, 2007..

- **Salazar Gabriel, Pinto Julio.**

“Historia contemporánea de Chile. TOMO IV “Hombría y Feminidad”. Lom Ediciones, 2002.

“Historia contemporánea de Chile. TOMO V “Niñez y juventud”. Lom Ediciones, 2002.  
Salazar, Gabriel.

- **Tijoux, María Emilia.**

“Familias nucleares pobres: vulnerabilidades y fortalezas.” Centro de Investigaciones Sociales, U. Arcis, 1996.

- **Valenzuela, Jaime.**

“Bandidaje rural en Chile Central. Curicó 1850-1900”.

DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Colección sociedad y cultura, 1991.

- **Valdés, Ximena.**

“Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile”

“Metamorfosis de la familia y la vida privada. Cambios y tendencias en Chile”, Universidad del Bio-Bio, 2009.

“El rol que habita el padre en Chile contemporáneo”. Revista Polis.

“Masculinidad en el mundo rural: realidades que cambian, símbolos que permanecen”.  
En: “Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia”.Ediciones FLACSO, Santiago, de Chile, 2000.

- **Valdés, Ximena. Valdés, Teresa.**

“Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?” Cedom – FLACSO Chile, 2005.